



Revitalización de prácticas culturales - espirituales de la Mujer Wayuu en el territorio de los Apalaansh (gente de mar) Comunidad Mayapo, Manaure – La Guajira
Achijinnusu tüü wakuai pa sau tüü pulashka sumana wayuu jiyeyu, suluu noumain naa wayuu Apalaansh suluu Mayaaup Guajira

Kelmis María González Mengual

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciado en Pedagogía de la Madre Tierra

Tutor

Juan Carlos Castro Velásquez, Magíster (MSc)

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra

Medellín, Antioquia, Colombia

2024

Cita	(González Mengual, 2024)
Referencia Estilo APA 7 (2020)	Gonzalez Mengual, K, M. (2024). Revitalización de prácticas culturales - espirituales de la Mujer Wayuu en el territorio de los Apalaansh (gente de mar) en la comunidad de Mayapo, corregimiento de Manaure – la Guajira. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



Grupo de Investigación Pedagogía y Diversidad Cultural (DIVERSER).

Centro de Investigaciones Educativas y Pedagógicas (CIEP).



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: Jhon Jairo Arboleda.

Decano/director: Wilson Bolívar Buriticá.

Jefe departamento: Bibiana Escobar.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A la Madre Tierra y todo lo que existe en ella y en especial a mis padres, hijos y a los espíritus ancestrales de mis mayores que ya están en camino a Jampirra y los Aseyuus; a los sabios y mayores de los territorios por sus conocimientos transmitidos y compartidos que hicieron lo posible el tejido de la semilla a los niños y niñas que participaron en esta investigación y las mayores sabias que no se encuentran en este mundo, pero sus palabras y saber quedaran en la memoria viva en espiral del tiempo de la nueva generación wayuu.

Además, este proceso de aprendizaje fue gracias a la directiva de la Asociación Wayuu Araurayu jefes familiares de la zona Norte de la Guajira. Igualmente, mucha gratitud a cada uno de los profes, formadores de la Licenciatura de la pedagogía de la Madre Tierra desde su compartir en conocimientos y cada uno y una de los compañeros de cada pueblo indígena que tejieron una hermandad a través de los principios y valores propios mediante el espacio de la academia en estos cinco años de formación profesional.

Agradecimientos

Agradezco al Programa de Licenciatura en pedagogía de la Madre Tierra y a todo los espíritus - *Aseyuus* del cosmos y de la Madre Tierra, que nos acompañan a todos para el buen vivir.

A las sabias wayuus Epinayu que ya partieron hacía Jepirra.

Y a mi familia en especial por el tiempo y espacio que me esperaron y fue quitado a la vez por seguir avanzando en mi aprendizaje profesional, a mis hijos Ena Esther, Alex Jose y David Alexander y el señor Deluque; por permitir este escalón académico en mi vida personal. A mis padres, hermanos y el Gran Maleiwa y el espíritu de Puloui y a los demás Aseyuus.

Contenido

Resumen	11
Introducción	13
1. Preparación del Terreno – akumaja Süpaa.....	15
1.1 Biografía del vientre.....	15
1.2 Reseña Histórica de la Cultura – Etnia.....	17
1.3 Descripción de la Comunidad	27
1.3.1 Ubicación Geográfica de la Comunidad	33
1.4 Socialización a la comunidad, consultas y permisos.....	35
2 organización de la semilla	39
2.1 Asunto a investigar- Sembrar.....	39
2.2 Justificación del tema a investigar.	40
2.3 Antecedentes.	46
2.4 Preguntas que le hago a mi semilla.	50
2.5 Objetivos.	51
2.5.1 Objetivo general.....	51
2.5.1 Objetivos específicos.	51
3. Cuidado de la Siembra – Ei ´salaja suküwaipa Apünajushi.....	52
3.1 Tipo y enfoque de la investigación.	52
3.2. Participantes de la siembra.	53
3.3 Técnicas de recolección de información y actividades realizadas.	55
3.4 Consideraciones éticas.	88
4. COSECHA.....	90
4.2 Herramientas y procedimiento para el análisis de la información recolectada en las actividades metodológicas cuidado de la siembra.....	90

4.2	Describir los conceptos y palabras principales que tienen que ver con mi semilla	92
4.2.1.	Realizar un Gráfico, cartografía o infografía con estas palabras- conceptos.....	94
4.3	Propuesta educativa.....	96
4.4	Socialización de la Cosecha en la Comunidad.....	98
4.6	Conclusiones	106
4.7	Recomendaciones.....	108
4	Bibliografía y Cibergrafía	109

Lista de Figuras

Figura 1. Imagen sobre concepto estructural de la ley de origen wayuu.....	18
Figura 2. Enramada en Mayapo como primera vivienda de asentamiento territorial.....	27
Figura 3. Cementerio ancestral de Mayapo.....	28
Figura. 4. Imagen de la playa con embarcaciones de los wayuus Apalaansh.....	30
Figura. 5. Cartografía social ubicación comunidad en el departamento de La Guajira.....	33
Figura 6. Imagen de ubicación de la comunidad de Mayapo.....	34
Figura. 7. Imagen de la estudiante sembradora Kelmis Gonzalez en el territorio de Mayapo junto a un jaguey de la comunidad.....	40
Figura. 8. Imagen sabia Wayúu con niñas diálogos durante la pandemia Covid 19.....	57
Figura. 9. Imagen círculo de la palabra con el sabio wayuu Pushaina en diálogos con un grupo de estudiantes internas wayuus.....	59
Figura. 10. Imagen de wayuu Epinayu en charla debajo de su enramada.....	61
Figura. 11. El ritual del encierro de la mujer wayuu, en la etapa de la pubertad durante la pandemia.....	64
Figura. 12. Diálogo con la sabedora wayuu Epinayu sobre el ritual con las plantas.....	66
Figura. 13. Preparación de las plantas medicinales en la piedra de moler.....	68
Figura. 14. Entrevista con el sabedor Wayúu sobre la simbología del color rojo.....	70
Figura. 15. Diálogo con sabios Wayúu.....	74
Figura. 16. Diálogo de saberes con niñas internas de Laachon en escucha de historias narrativas propias.....	77
Figura. 17. Encuentro con las niñas y adolescentes del internado Laachon para compartir sobre importancia de los rituales en el territorio	79
Figura. 18. Encuentro en el colegio sobre la importancia de las plantas en el día del árbol.....	82
Figura. 19. Ritual en el territorio de los Apalaansh por mujeres wayuus Epinayu en la playa de Mayapo	84
Figura. 20. Simbología de la espiritualidad Wayúu en contexto pedagógico	85
Figura. 21. Representación de la mujer wayuu desde la espiritualidad en relación con el territorio.....	95
Figura.22. Socialización de la semilla por parte de la estudiante LPMT	98

Figura.23. Representación del origen Wayúu por una niña interna participante.....100

Siglas, acrónimos y abreviaturas

MSc	Magister Scientiae
Párr.	Párrafo
UdeA	Universidad de Antioquia
PTA	Programas todos aprender
PEC	Propuesta Educativa Comunitaria
SEIP	Sistema Educativo Indígena Propio

Resumen

Esta semilla se tejió con los saberes de las mujeres Wayuu Epinayu y con mi historia del vientre desde la narrativa propia, con la guía espiritual *Outsü* de la familia, en el territorio de los *Apalaansh*, comunidad de Mayapo, con el propósito de aportar a la revitalización de las prácticas espirituales desde el origen y desde los principios del ser Wayúu como mujer, para la pervivencia de su identidad cultural.

En esta siembra participaron niños, niñas y adolescentes del internado Laachon y otros integrantes de la comunidad Mayapo, donde se hace posible la investigación para salvaguardar nuestra identidad de las interferencias interculturales que amenazan nuestra cultura. La metodología se enraíza al paradigma ancestral, con los principios del programa, como la observación, la escucha, la palabra dulce, el tejido, el silencio, el corazón bueno; los cuales han sido a su vez técnicas de investigación, unidos a los diálogos de saberes y círculos de la palabra implementados.

En conclusión, esta siembra desde la palabra permitió tejer cada saber y conocimiento ancestral mediante los principios propios. La palabra dulce o *Pütchi anash*, fue importante en el tejido de los diálogos, igual la escucha, aapaja, la mujer de corazón bueno, wayuu jiet anamia, ana´ain, en los espacios de las enramadas, fogatas, y escuela.

A través del pensamiento en espiral se dieron los resultados para aportar a la educación propia, desde los lineamientos del currículo propio e intercultural de forma transversal para la Institución Etnoeducativa Laachon Mayapo y para el pueblo Wayúu en general.

Palabras claves: mujer wayúu, prácticas culturales, agua, mar, territorio, espiritualidad, etnia wayúu

Pütchi Motsotsü Sünainjet Pütchi Miou

Tüü pütchika apünajunaka suma einüuin sau sukuaipa shiirajala sütsuin wayuu jiyeyu Epinayu, otta musia takuaipa suulujee suchonla tei, suuma tüü Outsü apüshuwaka suluu tüü maapaka sumain wayuu Apalaansh Mmayaup sau sukuaipa ainjawaa saupüna tüü süpülashsuinka wakuaipa suluu tüü maapaka Guajira. Otta sau sukuaipa tüü apaalaka suuma ain ´jaka saupüna tüü pülashka wamana, waya wayunaka jiyeyukana süpüla achechera sau wakuaipa.

Otta naa sünainka ayanajirawa sau tepichikana tooloyu suuma jiyeyu otta jimotnuu, jimali; suluu tüü ekirajiaka Laachon suuma wayuu nepiajanakan sao süchiki tüü achajanaka suupüla achajera sutsuin tüü wakuaipaka pulashka suulia sumojujain sukuaipa tüü alijunaka.

Pütchi ayawatia: *jiet, ain, Oumainpaa, akuaipa, apalaansh, outsü, puloui*

Introducción

El territorio ancestral del Pueblo Wayúu está ubicado en la península de La Guajira, en su organización social se establece por grupos de clanes o *Eirukus* bajo el concepto de descendientes Matrilineales, donde la mujer es su autoridad tradicional y espiritual, la que transforma su pensamiento originario mediante símbolos plasmados en los rostros, la que convierte su territorio en arte a través del tejido, la danza, el barro, símbolo de fortaleza, creatividad, y respeto.

Este proceso de investigación a través de la semilla, ha pretendido sistematizar algunas de las prácticas de rituales en la espiritualidad de la mujer Wayúu Apalaansh, las cuales se encuentran debilitadas, así como también el rol de la mujer dentro de la cultura, dada su importancia para transmitir saberes y conocimientos desde lo espiritual, territorial, y cultural.

Teniendo en cuenta la ley de origen y los ancestros con los espíritus como guías espirituales, el Lapü -Sueño-, ha sido el orientador de esta siembra para la revitalización de las prácticas espirituales en el territorio de los Apalaansh, en la comunidad de Mayapo, con aportes de las mayores, Outsü y mujeres de la familia, así como sabios de otros territorios, cuyo propósito ha pretendido aportar al fortalecimiento de la identidad cultural y espiritual propia a la nueva generación a través de la educación intercultural con niñas, niños y jóvenes de la institución etnoeducativa Laachon, cuya pregunta que ayudó a orientar el análisis de esta semilla ha sido ¿Cómo se han venido revitalizando las prácticas espirituales desde el origen, en el ser wayuu como mujer?, la cual aportó significativamente a los resultados logrados en este proceso.

La información se construyó a través de círculos de la palabra, diálogos de saberes. entrevistas, talleres en los espacios colectivos como la fogata, en la enramada, en la escuela de la comunidad de Mayapo territorio de los wayuu Apalaansh, como un aporte a la educación propia desde la institución educativa.

En resumen, el pueblo Wayúu posee muchas prácticas en rituales, pero sólo se escogieron algunas para que toda mujer Wayúu pueda conocer y practicar en rituales y desde su conocimiento

propio, para la pervivencia de la identidad desde su espiritualidad y que le permita salvaguardar su cultura para las nuevas generaciones.

1. Preparación del Terreno – akumaja Süpaa

Esta semilla inició con un tejido de inquietud de saberes propios desde mi ser como estudiante, alrededor de la familia Ei ´rúkuu Epinayu de matrilineal, junto con la Outsü -guía espiritual- en la comunidad de Mayapo de los Apalaansh del resguardo de la Alta y Media Guajira y como un aporte a la cultura Wayúu a través de la educación superior con el programa de la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra de la Universidad de Antioquia en convenio con la asociación Wayuu Araurayu.

1.1 Biografía del vientre.

Desde el vientre de mi Madre durante mi gestación como ser Wayuu, siempre ha existido una conexión espiritual con la naturaleza, y los Aseyuus -espíritus-, a través de los sobos con las manos de la mujer mayor y los elementos como chirrinchi, manilla y tabaco, eran una mezcla para la armonización del ritual de sanación del vientre de mi Madre, como cuerpo y territorio de un nuevo ser.

Allí surgía la conexión espiritual, mediante los rituales que practicaba la partera en cada mes o Kashi -luna-, Todas las prácticas culturales que mi Madre debía guardar como protección y sanación los cumplió hasta el último momento en que nació. Luego de mi nacimiento, la placenta fue enterrada junto a la fogata en mi territorio como práctica propia; de allí empieza mi contacto muy cercano a la Madre Tierra, mi abuela ancestral según nuestra ley de origen.

El mes de marzo fue la fecha de mi nacimiento, en las primeras horas con la vista del abuelo sol en la comunidad de Mayapo. Cada paso de vida estuve siempre a los cuidados de mis padres, y mi abuela materna. Un día de verano, onowaa¹, o sea cualquier día de esa época, mis padres se trasladan a vivir a una comunidad llamada Petshoshi en las riberas del río Ranchería ubicada en el kilómetro 7, cerca de la vía troncal del caribe, dedicados a pastorear unos ovinos de la familia.

Mi Madre me cuenta que un día nublado me llevó al río y claro está, que no debió hacerlo por precaución del tiempo nublado, porque los abuelos dicen que es una buena sombra para las

¹ Onowaa- estar en un lugar de paso en tiempo de verano.

salidas de los espíritus y mucho menos sin protección de sanación, según las advertencias de una abuela presente que sugirió que no me llevaran porque ahí siempre está el espíritu de Puloui². Así empezó mi relación directa con los baños de rituales, por el contacto de energía de vista del espíritu del agua, mi madre dice que es Puloui cada vez eran más y me prohibieron bañar en el río hasta los 14 años; no lo comprendía pues, nunca me lo explicaron.

Me internaron a los siete años de vida, en una escuela mixta para niños y niñas indígenas Wayuu para estudiar; en esa época había de primero de primaria hasta sexto grado. Me acuerdo que siendo pequeña de 9 a 10 años de vida, mi madre y mis tíos me relataban historias propias mientras llovía porque nos encerraban en la casa de barro en la comunidad, como una forma de esperar el tiempo mientras escampaba la lluvia.

En esos tiempos, cuando llovía, nos encerraban porque eran muy fuertes y con tormentas, especialmente en la época de invierno -juyapou- durante el mes de octubre. Además, nos decían y aconsejaban de no acercarnos al palo kalapirra nombre en wayuunaiki dado al palo central de la casa, porque nos podría transmitir corriente, ni tampoco estar con los pies descalzos en el suelo. Así seguíamos las orientaciones y las prácticas ancestrales de nuestros mayores.

Después con el tiempo abrieron el bachillerato completo; en ese momento la religión católica era más importante en mi vida como interna. Lo administraban los capuchinos misioneros, y era dirigido por el cura italiano Marcelo Graciosis, junto con varias monjas que eran de los departamentos de Antioquia y de Santander. Solo podíamos salir tres veces a casa durante el año lectivo. Su función era colonizar a través de la escuela evangelizadora, aunque hoy en día funciona como internado de la Institución Etnoeducativa del municipio de Manaure, sin los capuchinos misioneros.

Debido a una energía negativa que provocó en mí el río Ranchería por medio de Puloui como lo expliqué iniciando el texto, he venido tejiendo la conexión espiritual de mi cuerpo como territorio, a través de rituales para estar en armonía y equilibrio con la Madre Tierra desde cualquier espacio de vida y es razón por la cual me incliné por esta semilla, con el propósito de revitalizar

² Puloui: espíritu de un lugar en diferentes manifestaciones. Sea mujer, hombre o animal.

prácticas espirituales en el territorio, como mujer, madre tejedora de la palabra dulce, para seguir nuestro camino como pueblo Wayúu y a través de la pedagogía desde la escuela.

De mi niñez, lo que más recuerdo que hacíamos, es que cuando salíamos de la casa después de escampar la lluvia observábamos el arco iris en el cielo y sentíamos ese fresco olor de tierra mojada, ¡una experiencia única!, totalmente una conexión plena con la naturaleza.

Mi madre me vestía con una mantica y guaireñas, igual que a mis hermanos; no salíamos descalzos por el frío del suelo. Hoy el tiempo ha cambiado mucho, no solo el cambio climático, sino también la forma de cómo se transmiten los valores propios y las prácticas ancestrales. Ya las madres jóvenes Wayuu la desconocen por falta de orientaciones, tanto desde la familia como en la escuela; las interferencias mayores son las religiones y otra parte, la escuela, los líderes y los profes etnoeducadores que desconocen sus principios propios, lo que hace más difícil las acciones conjuntas por la educación, porque no todos conocen el sistema normativo propio.

Las historias narrativas propias que hacen parte de la memoria colectiva del pueblo Wayuu, no son mitos ni leyendas; son historias que nos conectan con la ley de origen. Es lo que hago en las actividades con las niñas estudiantes, fortalecer ese conocimiento ancestral en cada jornada de encuentro pedagógico en la institución Laachon.

1.2 Reseña Histórica de la Cultura – Etnia.

Para dar inicio a la historia de origen del pueblo, comenzaré narrando la historia desde nuestros ancestros más antiguos, abuelos mayores, los primeros habitantes de este territorio; nos reconocemos como nietos de esta historia, pues son ancestros espirituales y naturales, es decir, son nuestros ancestros no humanos, pero que están vivos y conectados con nosotros todo el tiempo.

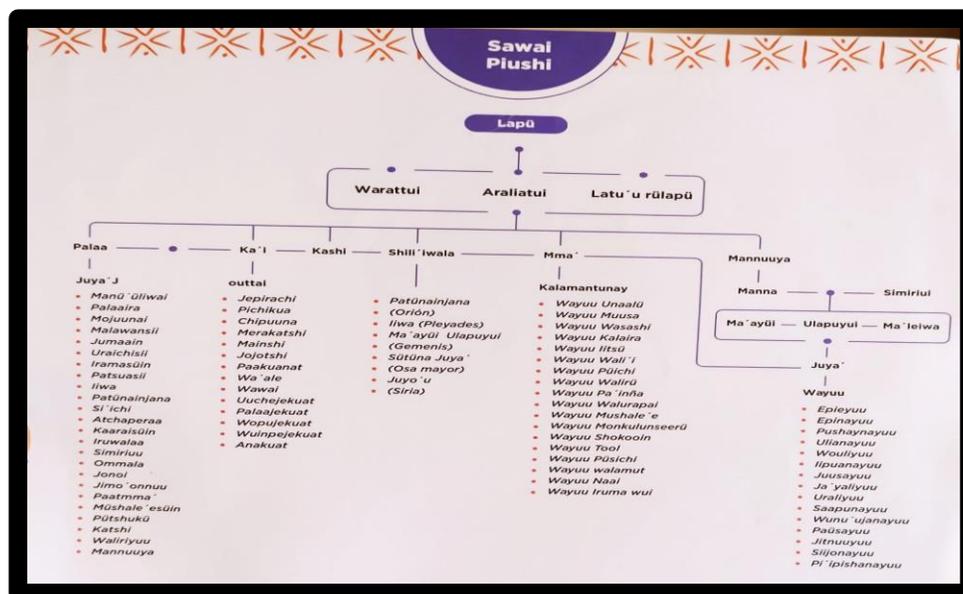


Figura 1.

Imagen sobre concepto estructural de la ley de origen Wayúu.

La anterior imagen, que fue extraída de los relatos de los abuelos y abuelas recopiladas por Paz, (2016). y en textos en tomos I, II, ha sido analizada y me han ayudado a comprenderla personas sabias de la comunidad, entre ellas: Rafael Mercado Epiyuu, Iván Fernández Pushaina, Alex Deluque Wouliyuu, Antonia Mengual Epinayuu, Enilsa Epinayuu, Paula Epinayuu (Q.E.P.D), Ana Jusayuu, Fátima Mengual Epinayuu (Q.E.P.D). También he leído textos del antropólogo Weidler Guerra y de Michel Perrin. Las personas que acabo de nombrar, algunas son sabios y sabias del pueblo Wayuu, quienes han adquirido sus conocimientos de personas mayores y de sus propias vivencias y otros, a su vez, han sido investigadores académicos. Estos conocimientos son los legados que nos entregan a los Wayuu en los rituales de encierro, en las fogatas nocturnas, que se transmiten de generación en generación; pero que desafortunadamente no recibí en mi niñez.

Por lo anterior, a continuación, haré mi propia interpretación de esta historia, que fue alimentada de las personas que nombré anteriormente y seguramente de otras que olvidé mencionar:

Sawai Piushi (Noche- Oscuridad): Es la gran madre y abuela de toda la generación, desde la ley de origen del pueblo Wayuu. Con ella me relaciono desde el vientre de mi madre, como la

misma oscuridad que nos envuelve antes de nacer. De ella se puede compartir que está viva, porque la sentimos todas las noches.

Como Sawai Piushi es la madre, ella nos abraza otra vez como madre en la oscuridad de todas las noches, así llegan los sueños, que son quienes nos mantienen en comunicación permanente con esa gran madre ancestral para el buen vivir.

Lapü (Sueño): el sueño para nosotros es el guía espiritual, para obtener un saber o una orientación el cuerpo debe cumplir con la función de dormir, descansar, soñar. Cuando soñamos, logramos establecer una comunicación no verbal con los ancestros, es como pasar a otra dimensión, y es el sueño el que nos permite establecer esa comunicación. No todos los sueños son de orientación. Cuando nos sentimos seres Wayuu, tenemos la capacidad de entender las orientaciones de estos sueños y los mensajes que ellos nos entregan. Para nosotros los Wayuu, el sueño es la comunicación con los otros seres no tangibles, pero desde una energía espiritual.

Warattui (Esplendor), **Araliatui** (Claridad), **Latu u rülapü** (Cielo o cosmos): ellos son los que manifiestan el inicio de la luz, de una nueva vida, de un nuevo inicio, un nuevo día. El camino a la Luz. Son como una especie de dimensión cuando el cuerpo duerme o medita y el espíritu sale del cuerpo para conectarse con otros seres; el cuerpo está en la tierra, pero el espíritu está en el aire. Es una puerta de conexión con otros hijos.

Sus hijos, los de Sawai Piushi, nos orientan, ellos son: **Shili wala** (las estrellas), **Kashi** (la luna), **Ka í** (el sol), **Palaa** (la mar). Estos hijos están conectados con nosotros, por eso son nuestros mayores ancestrales, pues nos orientan a través de algún fenómeno de la naturaleza (ejemplo: eclipses, cambios de posición de la luna, cambios de posición de las estrellas, tiempos de lluvia) y por su ubicación cósmica; nos dan señales tangibles ante la vista, esta es la comunicación entre ellos y nosotros.

Estas orientaciones nos han sido enseñadas a través de nuestros mayores y mayores, nos orientan sobre qué debemos hacer para el colectivo, señales de autocuidado y protección que debemos cumplir.

Mma " (tierra) y **Juya** (espíritu de Lluvia): También son hijos de Sawai Piushi. La historia cuenta que Mma y Palaa, son hermanas gemelas, son mujeres de Juya. Este hace la fecundidad con ellas dos, por eso hay hijos en el agua e hijos en la tierra. Juya es visto como un ser de carne y hueso Wayuu, nos da abundancia cuando viene la lluvia. Es un padre para nosotros.

Considero suficiente para la comprensión de nuestra historia de origen, contar hasta acá, a pesar de que la imagen que presento al principio contiene otros aspectos, no deseo profundizar mucho más, ya que, con lo anteriormente nombrado, queda expresada la parte más importante sobre nuestro origen.

Para dar continuidad a nuestra historia de origen, la relación entre Juya y Mma, como una mujer con un hombre, como padre y madre, según la historia de unos abuelos, Mma era una mujer Wayuu y estando encerrada en su ritual de pubertad, no podía ver ningún hombre. Por esos tiempos hubo un baile (Yonna), en donde todos los seres de ese tiempo fueron invitados, menos Mma - tierra-, quien estaba en su ritual de la pubertad, y llegó Juya a la danza y vio muchas mujeres bonitas.

Mma no podía estar presente en dicho ritual, pero desde un orificio de la casita de barro, pudo percibir todo lo que acontece en ese evento, a los invitados, las danzas. Juya ya había escuchado que Mma era muy bonita y la buscó entre las participantes de la fiesta con la mirada; en un momento ambos, Mma y Juya, cruzan sus miradas desde el orificio y de ahí queda embarazada solo con el sereno y el olor de la humedad que ella siente esa noche, proveniente de Juya. Así nace Wolunka, mujer wayuu de la vagina dentada.

Ahí empezó el ordenamiento de la existencia física desde nosotros los Wayuu por medio de los gemelos transformadores, que nacieron de otros fecundantes. A continuación, se presenta la historia de origen desde la primera mujer Wayuu, del texto tomado del mismo Paz (ibidem)

Estaba walunkaa, hija de Simiriu, espulgando piojos sobre la cabeza de su padre. El bravo invierno Simiriu³. Ella recolectaba los piojos que se escondían en la espesa cabellera de su

³ Simiriu: lluvia del invierno bravo o lluvia fuerte, era hermano de Iiwa- primavera.

anciano padre; pero no los destripaba con las uñas, ni los mordía con sus dientes, como es costumbre de los wayuu, sino que de una manera distinta lo hacía ella: ponía los dentro de su vulva, dentro de la boca de su vientre femenino, para morderlos con los dientes de su vagina, o simplemente los echaba en el pelambre que cubre su órgano genital para que caminaran libremente. Desde entonces el piojo de la cabeza se transformó en ladilla y vivió en los vellos del pubis como parásito de los genitales humanos.

¡krachi! ... ¡krachi! ... ¡krachi! Crujían los dientes vaginales al morder las liendres y los piojos. Entretenida en esta faena, por cierto, muy divertida para ella, fue cuando escuchó el toque del Wa´awai de los muchachos prodigiosos que la convidaban, por chanza, a que viniera a bañarse con ellos en el arroyo de wotkasain. La maravillosa Wolunka sintió alegría en su corazón y temblor en su cuerpo porque ansiaba bañarse con ellos, los muchachos.

¡Walunkawaaaa! ... ¡Walunkawaaaa! ... ¡Tashunucheeee! ... ¡Tashunucheeee!
¡Hermanita nuestra! ... ¡Hermanita nuestra! _ entonaban los muchachos con el toque de sus taparitas de sonidos embrujantes. Entonces la bella walunkaa dijo: - He allí, padre, que oigo el sonido wawawasi de mis hermanos; voy hacia ellos...

Pero el bravo Simiriu advirtió:

Hija, cuidado de mis sobrinos; no confíes en ellos porque son unos malvados que no pueden hacer perder irremediablemente. Pero la niña era terca en sus caprichos. su terquedad no tenía límites, y desobedeciendo los consejos del anciano se fue al arroyo wotkasain al encuentro. Impulsada por un deseo irresistible de provocación. Ella quería jugar, pero los muchachos prodigiosos, al verla venir hacia ellos, se dijeron:

No debemos fiarnos mucho de la hija de nuestro tío, porque tiene aviesas intenciones hacia nosotros, es sumamente peligrosa. Más dentro de los labios de su vientre lleva un cerco de dientes aguzados. Son los dientes de su vagina. ¿No habéis oído hablar de ella? Ha desmochado el pene de todos los hombres con quienes ha copulado.

¿Qué haremos? Finjamos que nos bañamos con ella, que no sospeche nuestra intención; debemos amansarla primero para luego vencerla; si obramos ligeramente estaremos perdidos.

Efectivamente, ella venía contenta entonando un canto salmodiante y monótono que dejaba escapar entre dientes: < Tekeechon ne Tekuinchon nee, eee <. Con un silbo pícaro, desnuda y provocativa, bajaba de las colinas con todo el atuendo de su atractivo, que le daba un aire tentador. Enseguida se lanzó al agua, para incitar a que los demás hicieran lo mismo. Y así, con recelo, los muchachos se bañaron con ella muy a la distancia. Ulapiuy, tocado por la tentación, sintió deseo de poseerla, cohabitar con ella, y conocer las delicias que produce la unión de los sexos. Pero Ma^ayuí, más recatado, le dijo:

¿Por qué os sonrojáis de ansiedad? ¿No percibís acaso el chasquido de sus dientes, que parecen como ludir de ramas secas? ¿No sabéis que todo aquel que quiera gozar de nuestra hermana queda mutilado de su miembro? Aguardad, hermano, el instante preciso para destrozar los dientes de su vagina; no os acerquéis mucho a ella. Yo, por mi parte, tengo frío, y no quiero seguir dentro del agua; saldré a tomar un poco de sol. Entretenerla mientras vuelvo.

Entonces Ma^ayuí, con un hueso de venado que encontró, fabricó una pieza maciza, llamada Iramouwa⁴. Le dio una forma especial, semejante a la cabeza del miembro viril; la insertó en la punta de su flecha y esperó el momento en que Wolunkaa tomara la posición correcta para el tiro al blanco. Para tal efecto, hizo bajar las aguas del río, más y más; las aguas mermaron y descendieron; mientras ella, con el placer que le brindaba el baño y el jugueteo con Ulapiuy, no pensaba en nada; solo brincaba, se zambullía, se destornillaba de risa, enturbiaba el agua a su antojo, rompiendo con sus brazos las mansedumbre de las corrientes, y en esta brincadera hubo un instante en que se sumergió entre las aguas, y en un tris mostro su sexo al aire, y fue entonces cuando el muchacho, con tiro certero y fuerza tremenda, le disparó el Ulapiuy que le atravesó los pliegues de la vulva y destrozó los

⁴ Iramouwa: Simboliza la nueva, que coincide con el periodo menstrual de la mujer, tan pronto se cumplen veintinueve días del ciclo lunar. Desde el mismo texto.

dientes de la vagina . Con el impacto, los dientes se desprendieron y cayeron al fondo del agua.

Entonces los cangrejos aprovecharon para convertirlos en sus tenazas. Wolunka lanzó un grito agudo y desesperante... El dolor la estremeció toda... Y al instante fluyeron borbotones de sangre que tiñeron las aguas. Ella se sintió sin fuerzas; todos sus dientes vaginales habían sido arrancados de raíz.

Más Iramouwa quedó tan fuertemente clavado entre su vulva que después se transformó en el clítoris (Sushula) de las mujeres. Miembro atrofiado cuya naturaleza eréctil es semejante al falo masculino. La carúncula femenina. Con mucha dificultad salió del agua arrastrada en su dolor hasta que, por fin, toda desvanecida, se sentó en la orilla del arroyo y dijo con llanto contenido: ¿Por qué me habéis lastimado, hermanos míos? ¡Merecéis un castigo por haber violado los secretos de mi virginidad...! Mira lo que has hecho ¡Mi padre no cesará de perseguirlos hasta que haya purgado vuestra ofensa! Desde ahora, perversos serán los hombres por vuestra causa... Esto dijo Wolunka, la primera mujer. Y caminando en cuclillas se inclinó sobre una roca a llorar su desventura. Mas ellos dijeron: hermana, tenéis la culpa de todo esto; vos hubieras sido la causa de nuestra perdición si hubiésemos complacido vuestro gusto. Hemos destrozado los dientes de vuestra vagina para que el hombre pueda poseer a su mujer sin dificultad; para que no mutiléis el miembro del varón cuando introduzca el Iramouwa de su cuerpo en vuestro vientre; para que sea el surco donde germine la semilla de la humanidad; para que al cabo de una luna (Kashi o mes) se os de señal de que fecunda y tengas descendencia innumerable y os perpetuéis sobre la tierra por espacio de largas y largas generaciones. Para que Iiwa vuestro padre encele os junte con el macho y sintáis el deleite de la vida. Para que no os envenene la sangre acumulada en vuestro vientre y cada luna menstruéis y se purifique vuestro cuerpo de impurezas. Para que los hombres rasguen con su miembro el velillo que cubre vuestra virginidad (himen) y cumpla su función generadora en lo que antes fue intocable y prohibido. O volvemos a decir que, de ahora en adelante, no será vuestra Iramouwa lo que había de incrustarse en vuestro vientre, si no el falo de Kashi (luna) que había de insertarse en cada luna para que así a su influjo menstruéis.

Así fue dicho a Walunkaa y a la primera mujer en su principio. Desde entonces la mujer tomó su destino. Su vagina quedó desdentada en señal de fecundidad; y por obra de los niños prodigiosos se tornó sublime. (PP. 98 – 102).

Con esta historia propia que narro textualmente, es la memoria viva y significativa desde el lenguaje oral para las futuras generaciones es un aporte para recordar quienes somos y de dónde venimos. Narrativas compartidas por los mayores y ancestros de cómo una mujer wayuu fue procreada por seres sobrenaturales en aquellos tiempos ancestrales de origen.

A partir de esta historia, los personajes que vivieron en ese tiempo, dejan de ser seres de carne y hueso para transmutar en seres espirituales como cerros, lluvia, viento, estrellas, animales, vegetales. Con toda la sustancia de ellos y los elementos de ellos, se formó nuestro cuerpo y nuestro espíritu en una olla de barro. De un orificio de estos, íbamos saliendo un Wayuu con su animal de Tótem el cual se convirtió en nuestro Linaje (animal, simbología), y antes de entrar en cada territorio, nos entregaron unos valores para cada linaje, que fue orientado por el abuelo Utta (ave), nos dieron habilidades, fortalezas. Además del Linaje nos dieron el Eirruku, el cual es heredado de las madres (es como un apellido). A cada Eirruku le entregaron un territorio, un asentamiento, y es allí donde se da el inicio de la familia matrilineal Wayuu llamado Ii - origen, memoria-. Que marca nuestra identidad y memoria como pueblo. Como wayuu lo he venido comprendiendo a pesar de las interferencias culturales; por eso lo quiero compartir para el saber de otros, en especial a los niños y niñas.

El ser Wayuu siempre estará en una conexión espiritual con la Madre Tierra, porque de ella brotó como la semilla, única en esencia de la vida procreada por el abuelo Juya - lluvia. Por eso, cuando llueve se siente el olor a tierra mojada, un olor apreciado por el olfato nuestro como ser Wayuu, como si estuviera inhalando el perfume de la mujer que nos dio la vida. Por eso es sagrado para mi pueblo acostarse en el suelo porque sabemos que existen unos guardianes del suelo y en el subsuelo; los espíritus están vivos y sienten el calor y el olor del cuerpo humano.

El ser Wayuu, desde el momento que se entierra la placenta en la tierra junto al fuego tenemos conexión con la naturaleza y su espíritu. Aunque otros mayores dicen que no se permite que los niños duerman en el piso directamente, o sea en la arena, porque dejan la energía de su espíritu ahí en el suelo y se pueden enfermar. El valor del respeto a la Madre Tierra nos enseña cada día como actuar frente a nuestras prácticas culturales y espirituales, para una convivencia sana y mutua.

Cuando se construye una vivienda, primero se consulta a través del Outsü /Shi. De ahí depende si se puede construir o en otro lugar, aunque a veces se avisa a través del espíritu del sueño. Poco a poco hemos ido dejando la práctica de la ritualidad del territorio y el cuerpo; de ahí parte la enfermedad espiritual y corporal que nos afecta la individualidad a lo colectivo como ser Wayuu.

Nuestra esencia es la memoria, de nuestros mayores como semillas en cada caminar en el tiempo para el buen vivir. Los wayuu somos de cultura oral por eso, el fuego o sikou no debe faltar en alguna comunidad durante las noches, porque allí es donde nos conectamos con los ancestros, a través de la energía o fuerza del fuego. Cuando empezamos a tejer la palabra durante algún acontecer del día a día en el territorio, ya sea de pastorear, o salir a la faena de la pesca artesanal, o planeando alguna Yanama (trabajo colectivo), se hace mediante el círculo de la palabra.

Cuando una familia wayuu, de cualquier Eirruku hace una armonización de sanación y equilibrio con los espíritus a través de ofrendas de rituales, en el territorio con la orientación de la mujer sabia o mayor de la familia, estaríamos ahí cumpliendo con los principios o normas ancestrales entregado al pueblo Wayuu de generación a generación desde la ley de origen. Es parte de lo que quiero revitalizar en mi siembra como mujer wayuu.

Los espíritus guardianes del suelo y subsuelo, también se comunican a través de los rituales, como los soplos de plantas, el olor del tabaco, y la luz del sikou o fuego. Estos elementos no los podemos dejar a un lado según los mayores, porque estaríamos perdiendo nuestra identidad y en desequilibrio con los seres de ese espacio; por eso es necesario quemar plantas o soplarlas como muestra de comunicación y de respeto, ya que a través del olor de las plantas nos reconocen los

espíritus de cada lugar. De allí la importancia de estar armonizando el territorio para estar en armonía con todos los seres de la naturaleza, que es precisamente lo que hicieron mis mayores o ancestros al llegar a ocupar el territorio de Mayapo, donde realizaron rituales y sacrificaron animales como ofrenda a los espíritus y el ritual de derramamiento de la sangre de un animal, sea ovejas o cabras, que se realiza para la acción de un pacto de armonía con la naturaleza, con la misma Madre Tierra y con todas las orientaciones de las Outsü de la familia.

Así se tejió la relación de mi semilla con la ley de origen del pueblo Wayuu, donde las aguas de nuestro territorio se conectan con el misterio (Pulaash), sea un jaguey, un ojo de agua, un río, la mar. Donde haya masa de agua hay energía, fuerza de espíritu vivo de las Puloui.

Según Guerra (2019), “los ii corresponden a agujeros, pozos, depresiones o pequeños reservorios de agua que aún hoy funcionan como lugares de abastecimiento para los humanos” (P.128). Así lo vivimos, lo percibimos; los ii son parte de nuestro origen wayuu y del territorio; forman parte de la memoria ancestral y espiritual; igual que cuando estamos en el vientre de nuestra madre envueltos de líquido amniótico, estamos en el inicio de la vida humana mediante un proceso en medio de agua para llegar hasta el origen.

El ii de cada Eiruku se relaciona con el asentamiento territorial con base en la ubicación de un ojo de agua o pozo, como abastecimiento de vida humana; así mismo es el principio, en nuestra cosmovisión wayuu es por eso que se articula el significado del agua desde la relación espiritual de mi semilla con lo espiritual del territorio.

1.3 Descripción de la Comunidad



Figura 2

Enramada en Mayapo como primera vivienda de asentamiento territorial.

Esta imagen que se observa es la foto del territorio de la comunidad de Mayapo, una enramada⁵ como primer lugar donde se ubican en asentamientos de los Ei'rruku Ipuana primeros Wayuus de linajes en ocupar este territorio con su familia y descendencia. Los Wayuu tenemos la costumbre de armonizar un territorio en cada asentamiento que hacemos, en construir una vivienda tradicional; o sea, ahí entra la relación espiritual con nuestros ancestros de la esencia de la planta y la conexión del fuego - sikou. Así mismo se realizan las prácticas de rituales en armonización de aquellos tiempos de asentamiento territorial.

La enramada tiene una simbología significativa para nosotros los wayuu y todavía existe como parte de nuestra vivienda; al recorrer el territorio es volver a conectar con la historia y la memoria y esta enramada marcó la historia de los pobladores de Mayapo. Por lo que referencio las palabras del abuelo Erasmo Ipuana tomadas del Plan Integral de Vida de Mayapo (2015) a continuación.

Según el relato de Erasmo Ipuana, Autoridad Tradicional de la comunidad, sus ancestros Juan, Kasai, Josefita y Rita Rodríguez, wayuu miembros del clan Ipuana, llegaron a las

⁵ Enramada: es parte de la vivienda wayuu, como el espacio de la sala de la casa.

tierras que denominaron Mayapo, que en la lengua wayuunaiki traduce” loma/ montículos de arena” o “lugar donde hay mucha arena”, venían provenientes de las tierras llamada Popoya, se desplazaron para evitar confrontaciones bélicas con unos wayuu miembros del clan Epieyu. De igual forma como llegamos los wayuu a este territorio de la Guajira, los “mayaperos” también somos producto de una ola migratoria; esto es lo que cuentan nuestros mayores haciendo memoria de lo que le contaban los abuelos. (P.8).



Figura 3.

Cementerio ancestral de Mayapo. Fuente de información: Tomada del Plan de Vida de Mayapo, p. 8. (2015).

El cementerio es parte importante de un territorio ancestral wayuu. ya sea de miembros maternos, apushi – familia- o de familia paterna - Ouupayuwa. Esta imagen donde aparecen los Araurayu (tíos) y (tías), y el abuelo mayor o autoridad tradicional, están en el cementerio de la comunidad de Mayapo, el abuelo relata donde se encuentran los restos mortales de los ancestros Ipuana y ahí aparecen reunidos los miembros de la descendencia o nueva generación escuchando donde reposan los restos de los primeros wayuu que asentaron en la comunidad, y es parte de la memoria colectiva de la familia en Mayapo.

Mi abuela Rosa, era hija de Juan Rodríguez Ipuana y Gertrudis Epinayu abuelos maternos de mi madre y de ahí es que soy parte de esa generación de descendientes fundadores en

asentamientos de territorio. Como wayuu Epinayu, nieta, he venido tejiendo la memoria ancestral de mis mayores para dar continuación de esa memoria a la nueva generación.

Pese a las particularidades de cada comunidad, nos auto reconocemos como pertenecientes al pueblo Wayúu; es por ello que, cuando se va a hacer referencia en esta parte del documento al contexto cultural no se hace ninguna diferenciación cultural al respecto, salvo en los datos que se consideran importantes señalar y que resulten particulares para la comunidad de Mayapo. Número de hogares: En esta comunidad hay un total de 305 familias con 1.317 personas de las cuales 689 son hombres y 628 mujeres.

Esta referencia de Mayapo es variable mediante el tiempo porque con los años la población Wayúu de Mayapo ha aumentado y más con la llegada de los hermanos wayuus venezolanos y los no indígenas. sea la cantidad de población de personas es mucho mayor, está cifra aumenta con el tiempo; tanto es así que tenemos alterados el censo actual de la comunidad y del resguardo. Lo mismo pasa con las prestadoras de salud antes se organizaba en núcleo familiar en carnet de salud y era fácil ubicar los operarios cuando había algún enfermo en la familia, cosas que cambian totalmente por falta de información de los mismos prestadores de servicio de salud.

Hoy en día en el sector de salud cada familia tiene un Sisbén o régimen de subsidiado de salud diferente por desorden de afiliación, sin embargo, la atención en salud dentro de la comunidad es negligente aun teniendo un centro de salud en la comunidad no hay médicos y enfermeras auxiliares en el momento de una atención en urgencia. Existen diferentes IPS wayuu, por eso es ese desorden en brindar la atención oportuna de calidad porque los líderes en el tema de salud solo le interesan el negocio de montar proyectos que benefician a sus propios bolsillos y también por el recurso actual del SISPI. Mientras más niños muertos presentan por desnutrición, más recursos reciben sin mitigar el problema social comunitario interno que hay dentro de la comunidad. Las medicinas tradicionales con plantas propias quedan en poco uso por el mayor consumo de medicamentos de medicina genérica occidental por desconocimiento de algunos agentes indígenas de salud que son los encargados de la información que presenta cada comunidad wayuu en salud, reflexión que analizo en mi comunidad de Mayapo.



Figura 4.

Imagen de la playa de Mayapo con embarcaciones de los wayuu Apalaansh. Foto por estudiante: Kelmis María González Mengual 2020.

Sawai – Piushi, la oscuridad es la noche, estando encinta una vez, quizá por qué extraño prodigio engendró dos hijas que fueron enemigas irreconciliables: Mmá (Tierra), oscura como su madre, Palaa (Mar), celeste azul como la extensión de arriba. Ambas gozaban de grandes atributos creadores que se rigen por principios desconocidos: la armonía, la fecundidad, la vida, los orígenes. Cito el poema de Mercado a la abuela ancestral Sawai- Piushi. Quizás no escuchaba relatos líricos a la abuela ancestral solo comprendía la vivencia desde las dimensiones cósmicas escuchando en diálogos a los mayores, se revive y se practica lo imaginario con seres espirituales y existentes en memoria y en físico como lo narro en cada una de los párrafos de mi texto sobre mi semilla desde mi sentir como wayuu Apalaansh.

El territorio para nosotros como pueblo wayuu es más allá, de lo territorial, de lo material, no se limita y llega hasta lo espiritual. Es por eso que los niños y niñas de los Apalaansh, como los niños de la comunidad de Mayapo crecen con valores propios, hacia Palaa -mar; con el respeto y el cuidado que se crea como espacio de vida y territorio; los niños y niñas de la comunidades que viven en asentamiento a orillas de la playa crecen junto a la abuela Palaa; sus historias se tejen con

la memoria ancestral de los Apalaansh⁶ Como se observa en la imagen un niño wayuu de Eirruku Epinayu desde pequeño interactúa con su entorno aun en medio de la interculturalidad aprenden a convivir con lo existente de la naturaleza como espíritus de Puloui.

La imagen del niño David refleja su vivir diario con el espacio de la playa, niños que aprenden a nadar desde pequeños en compañía de tíos y papás. niños que imitan a cada Wayúu pescador Apalaansh como lo hace el que está encima de la lancha en la imagen; como si estuviera en alta mar pescando. Era su palabrita cuando le pregunte: ¿qué haces encima de la lancha tirando cuerda?, me dice -pescando mami como lo hacen mi tío Miguel para agarrar boca colorada.

Mediante esta observación analizo mi vivencia como niña de no poder tener ese contacto con la mar por la crianza de protección que mi madre me practicó en aquellos tiempos de mi infancia resguardando en un internado de misioneros capuchinos como lo relato en mi historia de vientre, al inicio de este texto; que de alguna manera compenso con David, el niño de la imagen que es mi hijo, mediante su vivir de interacción con la naturaleza, una vivencia muy particular de un niño Wayuu hijo de pastores de los territorios de la sabana o en asentamientos a orillas del río Ranchería.

Los Wayúu hemos aprendido a sobrevivir en nuestro territorio con dos actividades que influyen en nuestra vida económica y política a través del tiempo. Cabe rescatar que la práctica cultural y espiritual en nuestro territorio, para los hombres wayuu pescadores, tienen esa esencia del ser wayuuwaa; teniendo en cuenta nuestra cosmovisión palaa - mar es abuela... Guerra. (2004). (...) Este ritual se realiza, fundamentalmente, en la mar y va acompañado de conjuros: la mujer macera el malambo con unas piedras y lo prepara en un frasco con agua. (P.128)

Especialmente con la corteza del Malambo rayado se ofrenda como ritual a espíritu de Puloui para estar en armonía con ella ya que vive en la mar y es parte de su posición para que no tenga represalias con los pescadores durante la faena de pesca.

La pesca artesanal es la actividad fuerte de Mayapo, y claro que el pastoreo de cabras y ovejos también, pero en menor cantidad por nuestra ubicación geográfica por lo quedamos a un

⁶ Apalaansh: Wayúu que viven en la orilla del mar y se dedican a pescar.

kilómetro del mar a tierra seca y el terreno es más salado y de poca vegetación; solamente mangles costeros. Tenemos un comité de pesca organizado y registrado en la cámara de comercio y por eso nos constituimos con dos sectores tradicionales de la economía mixta.

En la comunidad de Mayapo se siembra en época de lluvia si el tiempo es bueno y también cuando se hace y se practican los rituales para la abundancia, aunque ya no se realizan por falta de conocimiento. También se consumen frutas silvestres en época de cosechas, como la iguaraya, mamoncillo, cereza, aceituna, entre otras. Las personas llegan a la comunidad vendiendo frutas silvestres, o a veces la intercambian por otro producto como el pescado.

El tiempo va cambiando con la cultura a su ritmo en cosas positivas y negativas. Mayapo no es la excepción de este cambio, últimamente el boom y la llegada de hoteleros nos está exterminando la cultura, afectándonos en el territorio ancestral, en nuestra cultura y en el cuidado ambiental.

En la comunidad de Mayapo hoy en día se ve muy afectada desde el sector social y territorial, por los cambios drásticos que se están presentando actualmente con la venta y compra de tierras a orillas de la playa con visto bueno de los entes territoriales. Muy a pesar de dialogar en familia es difícil llegar a un acuerdo con los tíos o (Araurayu) jefe familiar. Las empresas hoteleras aprovechan la situación económica de los habitantes del sector con promesas de mano de obra y Mayapo, así como otras comunidades que tienen asentamientos en las orillas de la playa, terminan cediendo sus derechos territoriales, generando conflictos al interior de las comunidades, perdiendo, además, su identidad propia y adquiriendo malas costumbres por el cambio drástico en sus prácticas culturales.

El despojo territorial a través de la construcción de hoteles y el turismo, han provocado enfrentamientos entre familias Wayúu, por la venta de terrenos que desconocen los derechos colectivos del Pueblo Wayúu, como derechos propios según el sistema normativo Wayúu. Por otro lado, los niños se involucran en este negocio sin medir consecuencias y ya no quieren asistir al colegio, a cambio de trabajar por dinero para poder comer.

1.3.1 Ubicación Geográfica de la Comunidad

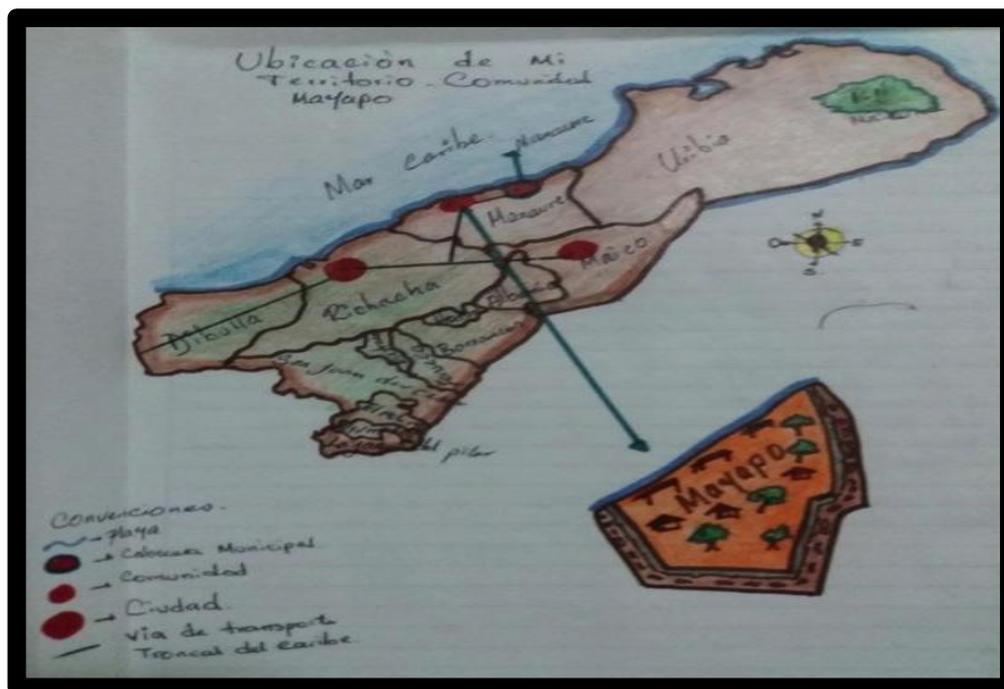


Figura 5.

Cartografía social ubicación de la comunidad en el departamento de La Guajira. Foto Kelmis María González.

Con esta cartografía mapeo la comunidad de Mayapo, desde su ubicación geográfica como territorio en el Resguardo de la Alta y Media Guajira. Mayapo se encuentra ubicado en el municipio de Manaure. De acuerdo a los datos oficiales, está ubicado en el departamento de la Guajira, sector denominado Media Guajira, entre los $11^{\circ} 30'$ y $11^{\circ} 45'$ Latitud Norte y los $72^{\circ} 25'$ y $73^{\circ} 00'$ Longitud Oeste. Limita por el norte: con el Mar Caribe. Por el sur: con los municipios de Riohacha y Maicao. Por el oeste: con el municipio de Riohacha y Mar Caribe. Por el este: con los municipios de Uribia y Maicao. El municipio tiene una extensión aproximada de 1.643 kilómetros cuadrados y lo conforman nueve (9) corregimientos. A través de los años se han venido conformando nuevos asentamientos Wayúu alrededor de Mayapo, donde actualmente limita con las comunidades de Popoya al occidente, Garciamana al sur, Tierra de Apshanas (Paimana) suroccidente, El Chorro y Capichiraure al oriente y al norte con el Mar Caribe.

Mayapo es además corregimiento del municipio de Manaure y por su territorio pasa la vía que conecta los municipios del departamento de la Guajira, denominada “corredor turístico” que comunica al municipio Manaure como cabecera municipal de población urbana, luego al nororiente con el municipio de Uribia, y al sur la vía de la troncal del caribe que comunica con el municipio de Maicao y al sur con el municipio de Riohacha. Es la comunidad central como corregimiento de varias comunidades; además cuenta con una Inspección de seguridad comunitaria, centro de salud, una institución etnoeducativa con internado donde llegan jóvenes de muchas comunidades Wayúu del departamento de La Guajira, junta de acción comunal, centro de acopio pesquero con cámara de comercio y un grupo de hospedajes y restaurantes para servicio a los turistas. Por eso permite la relación de una economía mixta con las comunidades que están ubicadas a sus alrededores y dentro del corregimiento.

Nuestra ubicación territorial, según este documento de archivo que anexo en este texto.

MAPA DE MAYAPO.

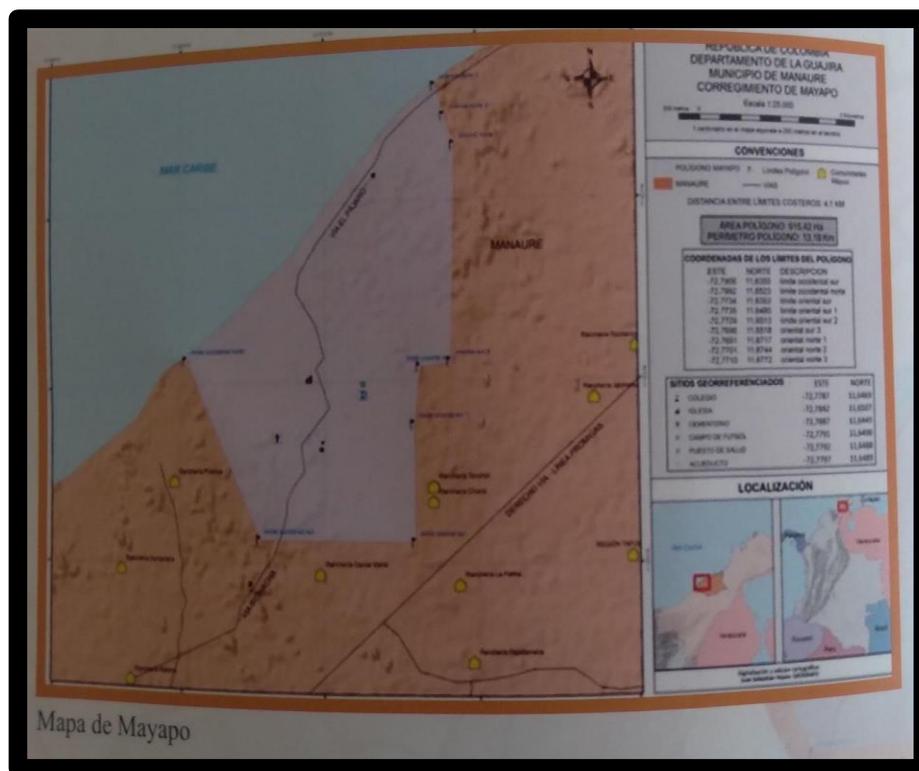


Figura 6.

Imagen de la ubicación de la comunidad de Mayapo geográficamente.

1.4 Socialización a la comunidad, consultas y permisos.

Los permisos y socializaciones de cada una de las actividades realizadas en los encuentros son consultadas y socializadas en su momento al abuelo Autoridad ancestral y Tradicional Erasmo Ipuana, al representante legal del Resguardo de Mayapo Nicolas Elías Mengual, junto con el Outsü y a cada uno de los miembros de mi familia como sabias y mayores, también a los padres de familia de los niños y niñas de 10 años de edad y más edad entre los participantes de este proyecto.

Con el cuidado y respeto que merecen los niños y las niñas, como protección a la primera infancia y adolescencia, teniendo en cuenta las leyes vigentes, se les pide permiso para autorización de sus actividades, los folletos que se realizan y las fotografías como parte del proceso en divulgación y archivo de los contenidos, con consentimientos en partes iguales. En formatos de asistencia y formato de planeación del encuentro.

Debido al rol que cumpla como maestra desde el año 2017 en la Institución Etnoeducativa Internado Rural Laachon Mayapo, tomé la decisión de desarrollar mi semilla con la comunidad educativa de dicha Institución, desde el momento en que hice parte del grupo de estudiantes de la licenciatura de la pedagogía de la Madre Tierra. Por lo tanto, las consultas que debía hacer, se incluyeron a los miembros de esta comunidad, como los docentes, tutores y padres de familia.

Dentro del espacio de la institución, que es muy grande, donde se reúnen más de 1.000 niños, niñas y adolescentes en formación académica, representados por diferentes Eirrukus del pueblo Wayúu; era éste, el espacio pedagógico necesario para la complementariedad de la semilla y así compartir sobre el tema de la espiritualidad propia, porque requería mayor importancia desde el enfoque cultural étnico a través de la pedagogía.

Primero socialicé la importancia de fortalecer las prácticas culturales y espirituales mediante la pedagogía en la escuela como proyecto de aula, porque veía necesario el fortalecimiento de la identidad propia teniendo en cuenta los principios de la ley de origen en cuanto a la espiritualidad por la mujer wayuu. Además, la interculturalidad se acercaba a ser parte de esta semilla, como una importante aliada mediante los aportes que hicieron los diferentes

docentes y directivos académicos, muchos no indígenas, a través de diálogos y charlas. Para la socialización asistieron aproximadamente 62 personas entre hombres y mujeres, realizada en la sala de juntas del colegio.

La socialización, desde mi compromiso como maestra y mujer Wayúu, como parte de mi práctica con el convenio de la asociación Wayuu Araurayu y con la Universidad de Antioquia, de aportar desde la educación propia y de presentarlo por etapas de seguimiento del proceso, lo fui realizando con la familia, la comunidad, con la rectora de la institución, con la autoridad tradicional y con los sabedores. Mientras que con la Outsü⁷ de la familia, la metodología fue diferente ya que se deben guardar las palabras en el corazón y la memoria en rituales muy particulares y privados como parte de la práctica cultural y espiritual propia wayuu. También se realizó con todos los participantes en general, donde se tuvieron en cuenta a los tutores del internado y padres de familia, porque quienes participaron más fueron las niñas internas. Todos estuvieron prestos a colaborar y participar en mi semilla.

El inicio del camino de esta semilla se dio en el marco de la semana cultural de la institución, un mes de agosto que se celebraba la semana cultural junto con las fiestas patronales de la comunidad de Mayapo, motivo por lo cual la institución desde el cronograma escolar se direccionaba a una semana cultural, pedagógica, lúdica y deportiva. En ese entonces participamos desde un encuentro zonal del programa de la licenciatura y con el comité de la semana cultural les solicitamos que como estudiantes queríamos compartir saberes de los dos pueblos indígenas wayuus y wiwas que hacían parte del grupo de la universidad y que nos dieran un espacio en una de las actividades, así como la posibilidad de inaugurar la semana cultural con la armonización propia desde las diferentes prácticas espirituales de los dos pueblos como lo hacían nuestros ancestros.

La idea gustó a algunos profes Wayúu y a otros pocos no les llamó mucho la atención y más bien asistieron por obligación, para cumplir con sus horas laborales. Lo importante fue lograr conseguirnos ese espacio de la institución y la comunidad. El inicio a un camino abierto en Laachon

⁷ Outsü/ Shi: persona que se comunica con los espíritus para trabajos de sanidad y protección.

con apoyo de la docente Yojanis Elena Herrera que era quien coordinaba el comité de la semana cultural.

Quizás fue la primera sensación que tuve en iniciar este camino como mujer wayuu para mi siembra, porque era responsabilidad con la cultura, con los niños y niñas, desde lo espiritual y hasta con el mismo territorio. Era el inicio de una planeación, de cómo preparar el terreno para mi semilla como dice la metáfora de la siembra. Ha sido esta, la relación con consultas y rituales de los Outsü, y cada momento del encuentro fue una experiencia en la vida de cada uno de los estudiantes, hasta los más pequeños miraban con asombro y curiosidad a los compañeros wiwas, porque era la primera vez que compartíamos un encuentro con los hermanos de la sierra. donde realizamos un ritual de armonización de dos pueblos Wiwas y Wayuu con plantas propias de cada territorio.

La actividad daba la continuidad mediante la preparación de las niñas internas desde la parte emocional comunicándoles en explicación breve, que durante el primer día de la semana cultural íbamos a tener visita de los hermanos wiwas, que ellos venían a compartir con todo sobre su cultura Wiwa. Luego se seleccionó a las niñas adolescentes que podían rayar la corteza del malambo, en poncheras grandes, porque debían ser suficientes para los baños de ritual de los estudiantes y profes que estaban dispuesto a armonizarse y sanarse. Desde la rectora los profes y las niñas cumplieron con este ritual con las plantas propias como el Malambo, Bija e incienso y el intercambio de frailejones que nos trajeron de la sierra los hermanos wiwas y se terminó el ritual con el pago en la playa entregando lo positivo y negativo a la abuela ancestral Palaa -mar-.

El Outsü de la comunidad de Kushkat que vive en Mayapo, participó en la actividad de armonización, saludando los espacios como el cosmos, la Madre Tierra, la abuela palaa -mar- y luego se empezó a rociar el espacio de la escuela con el soplo del malambo y del chirrinchi. Como era un compartir de rituales propios los hermanos wiwas empezaron armonizando con el incienso de los frailejones para entregar los pagos de lo negativo y positivo al territorio wayuu por el compañero Wiwa Luis pinto, que lo estaba recibiendo y así inició la armonización de inauguración del evento cultural en el colegio como debe ser en la educación propia.

De esta manera se dio inicio a la siembra y desarrollo de esta semilla con la comunidad educativa Laachon de Mayapo, siempre consultando y socializando el proceso.

2 organización de la semilla

2.1 Asunto a investigar- Sembrar.

Mi trabajo de grado ha pretendido investigar, sobre las prácticas culturales propias de los rituales desde la espiritualidad de la mujer Wayuu. Sobre estas prácticas, me enfoqué en el tema de la espiritualidad en conexión con la mujer Wayúu Apalaansh, porque nuestra cultura es matrilineal; por ello, todos los conocimientos y saberes ancestrales se transmiten de generación en generación a través de la mujer mediante el sueño y rituales propios en diferentes espacios del territorio.

Específicamente en este tema vi muchas debilidades, en especial de las niñas y mujeres jóvenes, quienes desconocían esa parte de la espiritualidad, incluyendo a mujeres de mi familia y mi propio conocimiento. Además, los rituales de mi cultura son muchos, pero solamente me enfoqué con prácticas de rituales en relación con el espíritu del agua, como ser desde la energía que transmite el espíritu de ese líquido en conexión con la vida Wayúu. teniendo en cuenta la relación con los espíritus de Puloui especialmente con los Wayúu Apalaansh.

Por lo tanto, me he preguntado si es conocimiento milenario, ¿qué ha pasado con nuestra actual generación de mujeres en quienes se han debilitado todos estos conocimientos?-¿Por qué no se siguió viviendo y fortaleciendo?

Las respuestas de muchas personas han sido porque no queríamos ser indígenas, no queríamos lo nuestro, lo veíamos como algo malo. Para mí no era la razón, yo sentía que había algo más y quise entender, ¿por qué la mujer se hizo a un lado, de practicar lo que se nos ha enseñado desde nuestra ley de origen? Muchas respuestas se relacionaron con nuestras interferencias.

2.2 Justificación del tema a investigar.



Figura 7.

Fotografía de la estudiante sembradora Kelmis Gonzalez en el territorio de Mayapo junto a un jaguey de la comunidad.

Wuin - agua.

Aquí en este párrafo inicio citando el texto del tomo I de Paz, (2016).

Naturaleza de Mmá: Su sangre: Suchi – Schi- (Ríos), Wuinñchira (Manantiales), aguas en movimiento) Sainña Mma (Aguas detenidas) forman las partes líquidas de Mma. Es el Suwinña Süşa: su sangre, sus lágrimas, su savia. La substancia fluyente que corre por su cuerpo para vivificar a sus hijos. (P.43)

Laa - agua estancada, los Wayúu lo llamamos así en nuestra propia lengua en wayúunaiki cercada con palos o alambre de púas, el agua es parte de nuestra existencia de vida. Los Wayúus en cada asentamiento territorial, tienen jagueyes, pozo de agua, como lo he venido narrando, aunque actualmente existen molinos de viento, de pozos subterráneos para abastecimiento de ese líquido en cada ranchería de asentamiento territorial. En tiempo de lluvia los jagüeyes se llenan en cantidades que nos han acompañado a la familia en la supervivencia en diferentes épocas del año de verano y de sequía de tiempos largos.

Así mismo como aparece en la imagen anterior, de la estudiante Wayúu Epinayu, sentada a cierta distancia del agua -Laa- es tan esencial el agua en nuestra vida, como en la vida de los seres del territorio, ya sea un pozo de agua de color marrón o de color café, el agua no diferencia a la cultura Wayúu, sólo hace parte de la marca en la territorialidad y la supervivencia de un espíritu de Puloui. Existe una relación tan estrecha, como esencia de la misma existencia en el universo donde la mujer Wayúu, el agua y el territorio son componentes de la cultura ancestral desde elemento espiritual.

Según Parra (et al.,2019),

El contexto es la manifestación concreta de la complejidad de las relaciones que se tejen en una dimensión Espacio Tiempo, donde los seres vivos que habitan un territorio interactúan a partir de las prácticas espirituales. (P. 36).

En el territorio Mirroku -jagüey- de la ranchería o comunidad. De ahí empezó la narrativa de mi semilla y mi historia; en cada jagüey o pozo de agua se encuentra un espíritu de agua o como lo llamamos espíritu de Puloui. Todo ser Wayúu conoce esta relación, por eso ese cuidado que se debe tener con los lugares sagrados en horas y tiempo de caminarlo o transitar para nuestra supervivencia en el territorio para evitar el desequilibrio con la naturaleza en especial con los espíritus de yolujaa⁸ y Wanülü⁹.

Es importante practicar nuestros rituales espirituales, así he venido resaltando sobre su importancia, porque precisamente lo viví desde mi ser, al enfermar desde pequeña, puesto que mi Madre no practicó los cuidados que debía hacer como mujer Wayúu, dentro de ese rol que le correspondía de su Eirruku, en ser cuidadora y protectora de su linaje.

En el jagüey de la comunidad de Mayapo habita un ser del espíritu del agua, igual que en el mar, conocidos como los espíritus de Puloui, que vienen interactuando con la comunidad como

⁸ Yolujaa: es el alma, espíritu, sombra de los muertos. Yolujaa no es del mundo de los vivos, sino de Jepirra, Puloui.

⁹ Wanülü: espíritu maligno ser sobrenatural, habita en las grietas, en las cuevas, en los huecos, debajo de la tierra; y sale en horas de la noche y en los días nublados.

parte de la convivencia con la naturaleza y el ser Wayúu. Los hombres de la comunidad que la han visto, dicen que es una mujer muy hermosa; claro está que no se les presenta a todos, sólo a aquellos que tienen alguna conexión espiritual o persona que no tenga alguna protección y sale a ese lugar a horas no transitables.

De ahí viene el desequilibrio con la naturaleza y con los espíritus del lugar y por eso se deben mantener en armonía; es decir, los espíritus siempre están como guardianes de los lugares y si interrumpimos esa relación nos afecta negativamente, es la razón por la que los Wayúu tenemos horarios para recorrer el territorio. Los Wayúu de la comunidad tienen respeto por ese lugar, los niños no se meten a sacar agua solos; siempre están al cuidado de las mujeres de la familia y porque es nuestro deber y responsabilidad guiar a los niños y niñas sobre nuestras prácticas culturales y principios de la cultura Wayúu que en la actualidad la estamos descuidando por tantas interferencias.

Además, en tiempos nublados, las personas no se acercan solas al jagüey, para no ser vistos ni tocados por la energía negativa de Puloui, siempre se escuchan palabras al referirse que está nublada la enramada de los espíritus. La frase que se escucha de los abuelos Wayúu, dicen que, cuando está nublado los seres espirituales suelen salir a recorrer el territorio y enferman o contaminan porque tienen energía negativa y maligna que puede producir la muerte en algunos casos y se evita transitando en ciertas horas. Los hombres Wayúu, niños o mujeres que se dedican al pastoreo, sólo se acercan a los jagüeyes en ciertas horas de la mañana, especialmente entre 10 y 11 am, para que sus chivos y ovejos beban agua; luego los animales vuelven a las 3:00 pm de pastar, claro que esto es parte de las vivencias de la comunidad de Mayapo, como también de otras rancherías cercanas porque no somos muy fuertes en el pastoreo. Por lo que decimos, que es parte de nuestros usos y costumbres que se tejen con las normas de la ley de origen Wayúu.

Así lo vivimos, lo percibimos, además nuestro cuerpo siente esa conexión por los tejidos de sangre que nos recorren, como parte de la relación que tenemos con Juya -espíritu de lluvia nuestro padre creador; el semen que aportó a sus hijos Mma -la Madre Tierra-.

Igualmente narro la relación que existe desde el inicio de la siembra como parte del origen wayuu, mediante explicaciones casi metafóricas o poéticas, como dicen los Wayúu a culturalizados, pero es la esencia de cada ser, cuando hace recorrido de su historia, memoria y territorio. Cada vez que llueve y florece, todos sus hijos sienten la conexión o sea la vida con la naturaleza. Esta frase es relativa porque las personas de campo o los indígenas nos conectamos con la naturaleza, conocemos el olor a tierra mojada después de lluvia; es una conexión con la misma Madre Tierra. Así mismo es la relación del padre Wayuu, el hombre aporta la sangre y la mujer la carne; es una relación de complementariedad desde la misma energía espiritual y física.

Según los mayores, octubre es el mes del año más esperado por los Wayúu, porque da el inicio de nuestro calendario ancestral propio y desde lo espiritual, según la cosmovisión propia, es la visita del abuelo Juya –lluvia- a Mma -Tierra-. A través de esta semilla he venido comprendiendo, conociendo y observando el tiempo; de cómo se relaciona o actúa nuestro calendario ancestral, muy a pesar del cambio climático.

Ya a finales del mes de septiembre, iniciando octubre y los primeros días de noviembre, son días de cambios en la naturaleza, de energías espirituales, tanto positivas como negativas, en los que se deben realizar rituales de armonización, sanación y protección al pueblo Wayúu. Tiempos que también significan abundancia, fertilidad, armonía entre los seres de la misma Madre naturaleza. De la misma manera sucede con las especies que la habitan, expresado en la abundancia de peces en el mar, las cosechas de siembras de huertas Wayúu, las reproducciones en los animales; todo esto en el tiempo de juyapou –época de lluvia-.

Entonces, anteriormente las mujeres Wayúu junto con las sabedoras mayores, en el mes de noviembre le hacían rituales de baños a los niños, niñas y jóvenes en una aliita¹⁰ -totuma grande-, rayaban malambo y luego le soplaban en el cuerpo. Ese ritual es tan importante en la vida del pueblo Wayúu, era el símbolo de purificación y sanación en la vida del ser Wayúu, en cada año nuevo para iniciar, según el calendario propio guiado desde lo espiritual. Infortunadamente hoy en día se han debilitado estas prácticas tan importantes en la vida espiritual de nuestro pueblo.

¹⁰ Aliita: totuma hecha de calabazos, simboliza el envase que contiene la vida.

Para estas fechas, se observa con claridad en el cielo la vía láctea y nosotros los Wayúu, lo relacionamos con el camino de nuestros muertos a Jepirra¹¹. Nuestros ancestros no conocían los días de la semana, ni los nombres de los meses en el calendario de alijunas. Por nuestra cosmovisión somos guiados por las estrellas y el cosmos, a través del principio de la observación y mediante la guía del conocimiento, como es el espíritu de Lapü –sueño- y de las personas Wayúu Outsü.

Apenas sucedía ese cambio climático, acudían al guía espiritual Outsü, pues en cada familia o en la comunidad, siempre existieron los guías espirituales y si en algún caso que no hubiese, se acercaban a alguna comunidad cercana para consultar.

Hoy el tiempo ha cambiado mucho, no sólo por la crisis de drásticos cambios en el clima, sino también por la forma como se transmitían los valores propios y las prácticas ancestrales; ya las madres jóvenes Wayúu desconocen todas estas prácticas culturales por falta de orientaciones, tanto desde la familia como desde la escuela; las interferencias mayores se dan a través de las religiones y también desde la escuela, los líderes y los profes etnoeducadores que desconocen sus principios propios por imitar a veces a los alijunas, hacen más difíciles las acciones conjuntas por la educación porque no todos conocen el sistema normativo propio wayuu.

Nuestras prácticas ancestrales se deben mantener vivas, ya que se ven muy afectadas por las interferencias interculturales del mundo no indígena. Los Outsü son llamados brujos, de ahí empieza una discriminación cultural; en la comunidad de Mayapo actualmente los Outsü son personas no bien vistas, incluso hasta por miembros de la misma familia, donde se crean ideas ajenas a los pensamientos propios de la cultura. ¡Expresiones comunes “cómo mantienen comunicación con el diablo!” se escuchan a menudo por las mismas personas de la comunidad y no le dan credibilidad en algunos consejos de protección y sanación.

En otros tiempos, nuestros mayores y ancestros mantenían siempre una relación estrecha con el universo, con el cosmos y con la naturaleza; así mismo deberíamos continuar este camino para el fortalecimiento de nuestra identidad cultural. En Mayapo son muy pocas las familias que practican los rituales; por ejemplo, antes se conservaba la fogata – sikou- encendida de noche como

¹¹ Lugar en la alta guaira donde reposan todos nuestros ancestros Wayúu

ritual, como guardianes espirituales que nos acompañaban en cada territorio. En la actualidad y muy de vez en cuando se utilizan, como en los velorios o cuando hay algún miembro de la familia enfermo, quizás por exigencia de algunos mayores como una reivindicación de sus prácticas culturales propias. Además, la mujer Wayúu es quien garantiza que ese momento sea mágico, lleno de energía espiritual, porque es la que organiza la leña para la fogata, cada sikou es diferente y la variedad de los leños cambia, según el caso para el que sea usado. Es allí donde transmitimos nuestra energía.

Recuerdo cuando mi madre se sentaba a rallar el malambo en totumas grandes para envasarlo en recipientes de plástico y alistarlo para la faena de la pesca, junto con la cajita de fósforos y tres trozos de leña secos y gruesos que se embarcaban con las redes en las lanchas de pesca, con el propósito de usarlo en el momento requerido. La abuela y mi madre, siempre repetían estas frases, apenas lleguen al lugar, a la hora que sea, de madrugada o medianoche, prendan la fogata enseguida y le entregan el malambo a Puloui en soplos como ofrenda. Este ritual lo realizaban cuando salían a pescar a otras comunidades costeras.

Estas experiencias son las que nos preparan para realizar las prácticas de la mujer Wayúu, encargada de preparar los baños con las plantas y el agua para los soplos del ritual al mar. Al observar a las abuelas, desde niñas estamos todo el tiempo observando para aprender y cuando adultas, practicar ese conocimiento como principio Wayúu en el rol de la mujer.

Los Apalaansh, como parte de su rutina de vida, cuando se iban de campaña a otros lugares a pescar, se preparaban desde lo espiritual y material, con provisiones de víveres, baños, soplos, fuego y la Lania -contra- para la protección, que se guardaba en la mochila de color rojo, como por ejemplo, el ombligo seco de los hijos, preparados por las mujeres de la familia para la conexión espiritual, además de otros saberes de sus contextos territoriales.

Existen muchos y variados rituales nuestros, como la Yonna, que es la danza cultural Wayuu, conocerla y practicarla hace parte de nuestra cultura y de los rituales propios. Hoy en día, a muchas niñas les avergüenza danzar y ya muy pocas lo saben hacer; la mayoría lo hacen sólo en sus escuelas por compensaciones académicas. En mi caso, no conocía mucho de la importancia de

la danza en el ritual y me permití como un aprendizaje de mi identidad cultural con niños y niñas del grado 5°. Durante ese proceso, la sensación de conocer más allá de tu historia y vivirla, es mantener la memoria viva de los ancestros.

Por eso mismo quiero revitalizar las prácticas ancestrales con las mujeres, porque nuestra energía transmite la espiritualidad en el territorio, cuidar y proteger a la nueva generación de niños y niñas. La danza Yonna es un elemento de ritual importante en prácticas de la espiritualidad mediante la sanación que ni yo misma comprendía de esa relación tan sagrada de mi pueblo; es una conexión de energía con la Madre Tierra, pero que hoy en día la hemos reducido al folclor simplemente.

Por esta inmersión en mi proceso de indagación, he llegado a cuestionarme si, ¿En mi comunidad se deben revitalizar las prácticas de sanación territorial, cultural y espiritual como camino hacia quién soy y de dónde vengo? Podría afirmar que la revitalización de cada práctica de ritual es necesaria en cada momento y aunque en nuestra cultura son muchas, para esta siembra sólo me encaminé en los saberes sobre las prácticas de la mujer Wayúu con sus respectivos elementos, como piedras preciosas, totumas, coralinas, plantas, animales, entre otras, de acuerdo con cada Aseyuus, los cuales debemos resignificar, especialmente con nuestros niños, niñas y jóvenes en los espacios pedagógicos y desde la educación propia.

2.3 Antecedentes.

A continuación, comparto algunos aportes de investigaciones que me han puesto a reflexionar frente al tema de mi semilla, con autores de mi etnia Wayúu y otros que contribuyen a la memoria de un pueblo que está siempre en contacto con la interculturalidad.

Para el tema seleccionado en mi semilla sobre la espiritualidad, resalto de manera muy significativa, la valiosa e ineludible importancia de la Outsü, nuestra guía espiritual; al igual que Lapü, el espíritu del sueño. Son dos seres indispensables en la espiritualidad del pueblo Wayúu, en mi ser como mujer y en la armonía de los territorios.

Las contribuciones de investigadores Wayúu como Ramon Paz Ipuana y Wilder Guerra Curvelo, así mismo, de etnólogos como Michel Perrin, han sido de gran importancia para esta y para las futuras investigaciones de nuestra cultura Wayúu, puesto que abren las puertas al tema de la identidad y la memoria de los pueblos indígenas, con especial importancia en la voz de los mayores sabios del territorio.

Mediante las Pütchi anash -Palabras buenas-, sigo el tejido de mi semilla.

Es natural que cada Eirruku tenga su propia lania o alania¹², indicando que las Outsü son las que más conocen el tema y desde la ley de origen siempre la hemos tenido y lo vamos heredando. Por esto la importancia de tener en la familia Epinayuu, a nuestra Outsü Ocaris como guía espiritual. Lo mismo sucede con las alanias, que son guardadas celosamente por las tías matrilineales como amuletos de protección, hasta ser entregada en mano de la siguiente sucesora o sucesor en línea materna.

La responsabilidad recae en nosotras las mujeres Wayúu de salvaguardar nuestras prácticas culturales propias que hemos heredado de nuestras abuelas ancestrales a través del tiempo; como lo expresa el autor Guerra, (2004) cuando afirma que, “También puede consultar a mujeres Outsü, con conocimientos chamánicos relacionados con la navegación y la pesca. La Outsü se diferencia según los Aseyuus y lo reafirman los abuelos con los guías espirituales”. (p. 10).

En la comunidad de Mayapo, la Outsü Ocaris realiza rituales relacionados con el agua, porque su espíritu guía habita en las aguas, dulces y saladas. Otras clases de enfermedades no las puede curar porque cada Outsü tiene su especialidad y los rituales varían dependiendo de cada Aseyuus -espíritus y territorio. Aunque en la comunidad había dos mujeres mayores que eran Outsü con Aseyuus, que curaban enfermedades, pero hoy en día no realizan esta práctica, pues la dejaron años atrás, porque la religión que practican hoy en día se los prohíbe.

¹² Elemento de protección de la integridad física y espiritual de los linajes maternos, de carácter sagrado asociado espiritualmente a la vida y origen de la sabiduría ancestral de las abuelas maternas.

Quizás sea ésta, una de las principales causas del debilitamiento de la identidad cultural en las mujeres, especialmente en el tema de la espiritualidad, con profundas repercusiones en toda la cultura Wayuu, pues como se afirma en Perrin, (1993), quien dice que, “el contacto con el más allá se hace a través de los "piache" (wanülu) o chamanes. La mayoría de los chamanes son mujeres casadas” (P. 283).

Los estudios lo afirman, como en el caso de Michel Perrin, (1993), quien estudió a profundidad la cultura Wayúu y mediante sus vivencias, analizaba nuestro rol cultural respecto al entorno de la práctica de la espiritualidad. Señalaba que, “aun cuando sus cualidades médicas sean reconocidas, los hombres chamanes son a menudo considerados con o sin razón como homosexuales.

Hay hombres Outshi, solo que hay elementos que no los deben manipular, son específicamente de mujeres. En estos casos las mujeres de los Outsü hombres son grandes sabedores, porque se encargan de preparar las plantas medicinales, de triturar las jaguapias -tomas medicinales-, porque los espíritus son muy celosos y también por ciertos rituales, deben estar sin compañía de pareja, como parte de lo que vivían los Outsü antiguamente.

Claro que el tiempo lo transforma todo y nuestra cultura ha estado muy permeada por la cultura dominante y a pesar que nuestros mayores nos la transmiten en cada momento, ya las mujeres jóvenes no están guardando la palabra, la memoria del pueblo, estamos reproduciendo las mismas prácticas patriarcales de los aljúnas, aunque no sea parte de nuestro principio propio. Desde nuestra ley de origen, las mujeres siempre han sido las guías espirituales.

Según Paz, (2016), “esto fue dicho por el sabio UTTA, quien prosiguió de esta manera: Toda la ascendencia femenina que por vía materna pertenezca al EIRRUKU, serán madres sin excepción sea cual sea el clan a que pertenece la madre” (P. 147). Estas palabras que hacen parte de nuestra memoria colectiva, nos reafirman desde lo ancestral que la carne o Eirruku es descendencia femenina. De acuerdo con este autor, el abuelo Utta según la historia, fue el hombre encargado de organizar y repartir los Eirukus con sus linajes en los territorios, memoria que hoy permanece con

su simbología en la piedra Aala'sü, que siempre ha sido así y así debe permanecer a través del tiempo, mediante la transmisión y acción de la mujer Wayúu.

Afirma además Paz (Ibidem) que, “la sociedad Wayúu se estructura o se conforma de la siguiente manera: el individuo, la familia y el clan, que recibe la denominación de E'irukuu; cuyos respectivos conjuntos se articulan hasta dar forma a la nación Wayúu”. (P. 16)

Para ahondar en la semilla y ayudar a la comprensión del tema que he elegido, es necesario remitirse a nuestro sistema normativo Wayúu, principio entregado por los ancestros, con el significado de lo que es “La Matrilinealidad”, que orienta el papel y la importancia de la mujer. Por ello el pueblo Wayúu se dice que es un pueblo ancestral matrilineal. “La mujer Wayúu es la que aporta la carne a su linaje de generación [...], porque es la que da vida en su vientre, mientras que el hombre transmite la sangre Wayúu, mediante la unión en relación de pareja conyugal”. (ibidem)

El hombre cumple su función a través del líquido que representa la sangre, como hilos de vida que tejen los lazos de la familia de descendientes de los Ouupayuwa -familia paterna-, uniéndose con la carne de la mujer. Mientras está en el vientre de la mujer, él aporta su sangre como parte de la energía desde sus ancestros por descendencias y que este principio ha sido parte de nuestra normativa propia, que desde la ley de origen en el sistema de organización social Wayúu como complementariedad, en el dualismo del equilibrio en el ser Wayúu.

Según Perrin, (1993) la disgregación del sistema matrilineal clásico. Se ven igualmente aparecer nuevas formas de herencia con una tendencia a reconocer la doble filiación patrilineal. (P. 244). La familia Wayúu es muy extensa porque la carne la heredamos de la madre y toda la familia de madre es Apushi - familia. Hasta la última generación y lo mismo sucede con la familia del padre -Ouupayuwa como aportante de la sangre, cada ser cumple la misma importancia en la formación del núcleo familiar Wayúu. Solo que la norma o la ley que tenemos dice que somos hijos fruto del vientre de una mujer por eso nos regimos por la matrilinealidad que es vigente de siempre en nuestro sistema normativo.

Aun si quisiéramos cambiar de Eiruku o de tótem, no se puede hacer jamás porque está contemplado antes de la existencia de cada ser Wayúu, establecida en nuestras normas de ley de origen, a veces los Wayúu, achouin -hijos de hombres- , aclaro, no todos los casos se dan, sólo en excepciones donde las mujeres de la matrilinealidad de Eiruku los protege en adopción como si fueran de su propia carne, por situaciones de guerras claniles o en caso muy particulares, donde se llega a unos acuerdos mutuos en el Eiruku desde lo territorialidad, sin dejar nunca su casta o tótem de la mujer que lo tuvo en el vientre, así no lo haya conocido en vida.

Volviendo al mismo autor (ibidem), dice que “cada clan wayuu tiene un sitio de origen denominado ii, el cual se reconoce como el lugar donde fueron alumbrados por Mma los primeros miembros de cada clan”. La Ii siempre nos acompaña, cuando no violamos los principios en el territorio; está conectada como nuestro cordón umbilical, como parte del origen de identidad y territorialmente se conecta desde el momento en que es enterrada la placenta mediante una relación espiritual.

Afirman Mercado e Iguarán, (2014) que “el poder que tiene la mujer como matriz generadora de vida, hace que para ella sea posible tratar con lo contaminante” (P. 38). Relaciono esta cita que referencia el poder femenino desde lo espiritual, un poder que nos acompaña desde la relación con la naturaleza y que fue transmitido desde la ancestralidad, que nos ha ayudado a proteger a los hijos y a los hombres de la familia Wayúu, como casos en las guerras claniles o guerras territoriales, siendo parte de la armonización para aplacar la guerra y levantar el cuerpo de nuestros caídos por muertes violentas.

Esos rituales son exclusivamente femeninos y propios de la cultura Wayúu, porque sólo las mujeres realizan la sanación y armonización en rituales sobre estos casos, porque los hombres Wayúu no pueden nunca realizar estos rituales, para evitar una contaminación espiritual colectiva en las familias y en la comunidad, porque así es la norma desde el principio del origen.

2.4 Preguntas que le hago a mi semilla.

Durante todo este tiempo en el que he venido trabajando mi semilla, me han surgido varias preguntas que me han ayudado a ir hallando el camino de mi búsqueda, algunas de estas han sido planteadas.

¿Por qué hemos dejado de creer en nuestras prácticas espirituales desde el ser Wayuu como mujer?

¿Porque hemos dejado la importancia de practicar los rituales para la armonización y sanación del cuerpo como territorio?

Después de analizar las preguntas elegí mi pregunta central sobre la cual desarrollé todas mis actividades es la siguiente:

¿Cómo se han venido revitalizando las prácticas espirituales desde el origen, en el ser wayuu como mujer?

2.5 Objetivos.

2.5.1 Objetivo general.

Aportar a la revitalización de las prácticas espirituales desde el origen y a través de los principios del ser wayuu como mujer, para la pervivencia de su identidad cultural.

2.5.1 Objetivos específicos.

- Fortalecer la identidad cultural de niñas, niños y jóvenes de la institución Etnoeducativa Rural Laachon, de Mayapo- Manaure a partir de círculos de la palabra y diálogos de saberes sobre las prácticas espirituales de las mujeres desde su origen como ser wayuu.
- Contribuir al tejido de la memoria colectiva a partir de los principios, valores y desde las prácticas espirituales de las mujeres como ser wayuu, que aporten al currículo propio del buen vivir en la Institución Etnoeducativa Laachon de Mayapo - Manaure

3. Cuidado de la Siembra – Ei ´salaja suküwaipa Apünajushi

3.1 Tipo y enfoque de la investigación.

Teniendo en cuenta la definición de paradigma, (Wilson, 2001, 2008, citado por Arévalo, 2013), se define que “es un conjunto de creencias sobre el mundo y sobre la obtención de conocimientos que van de la mano para guiar las acciones de las personas sobre cómo hacer su investigación” (P. 62), para el caso específico de este proceso de siembra de la semilla, se ha situado desde el paradigma de investigación indígena ancestral, teniendo en cuenta los principios propios como la observación, la escucha, y el silencio, el cual se ha realizado con la orientación de 3 fuerzas espirituales muy importantes para el pueblo Wayúu como son la Outsü, el fuego -sikou- y el sueño -Lapü-, quienes fueron los guías para esta indagación en la revitalización de las prácticas espirituales de la mujer Wayúu.

También las mujeres somos parte de la metodología misma indígena desde el momento que nos conectamos con la naturaleza a través de los rituales que comunican con la espiritualidad hacia la Madre Tierra y somos transmisora de saberes y conocimientos propios, como lo describe Sánchez, (2016), “a través de los tiempos, la espiritualidad de los pueblos indígenas y la participación activa de la mujer permitió y permite establecer una permanente conexión entre género humano, naturaleza y universo”. (P. 51).

En el caso del espíritu del sueño, para nuestro pueblo Wayúu, ocupa un lugar central en nuestras vidas, ya que es la previsión de muchas situaciones que pueden venir, como lo describe Reverol, (2017)

Lapü es “Sueño”. Hace referencia a la deidad que transmite mensajes a través de los sueños. Mediante él se pronostican muchos de los sucesos que acontecerán sobre salud, enfermedad, vida, muerte, de ahí que esta deidad sea fundamental para los *oütshii*, *piaches* o curadores wayuu, ya que mediante los sueños pueden diagnosticar, prescribir y pronosticar el desenlace de una enfermedad, acontecimiento adverso, situación negativa. *Lapü* ejerce su influencia en el presente y en el futuro.

Los Wayúu como cualquier otro pueblo indígena somos de lenguaje oral y es lo que nos hace transmisores del saber en cada espacio propio, con facilidad en el lenguaje de comprensión a los abuelos y abuelas alrededor de la palabra. Es precisamente la metodología de los indígenas porque somos de cultura oral, la palabra circula durante los diálogos dentro de la cotidianidad cultural.

El fuego -sikou- es un abuelo ancestral, tiene una energía viva, es un espíritu protector para los Wayúu, igual que para otros hermanos indígenas. En los territorios y en cada noche están presentes los espíritus de los ancestros con su energía y calor, y ahí mismo hace las veces del guardián de la espiritualidad propia, mientras los mayores y los sabios relatan las historias narrativas.

3.2. Participantes de la siembra.

Las personas que participaron en la siembra tienen un conocimiento previo o transmitido y cada uno cumple con un rol dentro de la familia, comunidad y con el pueblo Wayúu.

Las participantes han sido las abuelas Wayúu, sabias, madres, y las niñas internas con promedio de 30 niñas, tutoras de las niñas, profes, sabios, el sabio Wayuu Pushaina, la Outsü/ Shi, niños internos con promedio de 15; toda esta comunidad perteneciente a la Institución Educativa Laachon de Mayapo y otros mayores de otros territorios que han venido aportando en el proceso de la semilla.

Cada participante tejió un conocimiento de aprendizaje para salvaguardar los saberes de la cultura Wayúu, junto al saber de las mujeres. Para lograr la vinculación y participación de las personas, primero reuní a las mujeres de la familia, en especial mi Madre y a mis tías, socializando sobre el tema de mi semilla y la importancia que puede generar como siembra para las mujeres Wayúu, hacia el fortalecimiento de la identidad cultural.

Seguidamente en la institución compartí el propósito y el objetivo de la siembra con la rectora, los profesores, y los padres de familia, y con las demás participantes le iba socializando en el momento que se iban uniendo a la investigación.

Una situación que se presentó y por la cual no pude continuar caminando el territorio durante un tiempo, fue el aislamiento de la pandemia del Covid, porque el lugar y el espacio fue limitado por el gobierno nacional. En ese tiempo me encontraba en el momento de la siembra que denominamos “Preparación del Terreno”. Después del aislamiento empecé a recorrer más el territorio de la Guajira. El resultado es gratificante porque conocí muchos mayores, abuelos y sabias de diferentes asentamientos y algunos lugares sagrados de la Alta Guajira que me llevó a hacer el tejido de la siembra con la conexión de la memoria y la esencia de mi origen Wayúu.

Las siguientes personas hicieron aportes significativos en la siembra y es la razón por la cual los nombro en este texto.

Empiezo por una mujer Wayuu de linaje y Eiruku Epinayu llamada Ocaris, Outsü de la familia, guía espiritual, conocedora de plantas medicinales y rituales espirituales de la mujer Wayúu, Apalaansh del territorio de Mayapo del municipio de Manaure.

Wayúu Pushaina Iván Fernández: wayuu conocedor de las plantas medicinales, y practicante de sus saberes y valores propios de su cultura, heredado de sus mayores como el caso de su padre. Etnoeducador de profesión, egresado de Uniguajira; participa en talleres y diálogos culturales e interculturales desde escenarios de educación y de salud comunitaria del territorio Koushotchon.

Wayúu del Eirruku uriana Evaristo, es Outshi, guía espiritual en la comunidad y en el territorio; conocedor de plantas medicinales y rituales de espiritualidad es del territorio Kushkat.

Wayúu del linaje y Eirruku Sijona Rosa es Outsü y guía espiritual, Conocedora de los significados de los sueños, conocedora de plantas medicinales y practicante de los rituales culturales y espirituales propios de la cultura Wayúu.

Wayúu de Eirruku y linaje Epinayu Rafael Mercado. Lingüista de profesión egresado de la Universidad Nacional de Colombia, profesor catedrático en universidades como la Universidad de Antioquia, Universidad de la Guajira, Universidad Externado de Colombia, entre otras. Poeta y

escritor. Conocedor de su cultura Wayúu, desde su esencia del ser wayúuwaa investigador y participante de la educación propia a través del SEIP.

Wayúu del Eiruku Wouliyu Alex. Investigador empírico, conocedor de su cultura Wayúu, práctica sus saberes y principios propios, tiene saberes compartidos y transmitidos de sus mayores en especial de sus abuelos maternos, hablante de su lengua propia el wayuunaiki, por lo que maneja los significados de vida de la palabra y conoce y respeta los rituales de su cultura. Es administrador de empresas y siempre está presente en los diálogos interculturales con los mayores y los sabios, en diferentes escenarios con mayor manejo de espacios por ser hablante de su lengua propia el wayuunaiki. tiene un conocimiento intercultural en el tema de salud propia con enfoque diferencial étnico.

Wayúu del Eiruku Jusayu Ana, es licenciada Etnoeducadora, del territorio Kalinchon en la Serranía de Jarara en la Alta Guajira. Conocedora y practicante de rituales espirituales propios de la mujer Wayúu, como jujawaa -soplos- con plantas al territorio. Sus saberes y conocimientos transmitidos desde la ancestralidad fueron un gran aporte para mí, como Wayúu sembradora de los territorios de los Apalaansh.

Las mujeres de la familia conocedores de los rituales y mujeres sabias de la comunidad que compartieron sus saberes de plantas medicinales y fueron gran apoyo en este proceso de semilla en especial las tías sabias ya fallecidas dejan su legado como mujeres Wayúu a la continuidad de sus conocimientos y memoria.

Las niñas de la familia y las niñas internas de la institución Laachon Mayapo; son las que recibieron los aportes de aprendizajes por los sabios, mayores y mayores que participaron en este proceso de la semilla.

3.3 Técnicas de recolección de información y actividades realizadas.

A través de los principios pedagógicos del programa licenciatura en pedagogía de la madre tierra, tales como el silencio, la escucha, la palabra dulce, la observación, el tejido, se caminó la semilla, alrededor del sikou -fuego-, junto a los abuelos y abuelas en cada noche se podía hacer

esta pedagogía ancestral, al igual que las enramadas, fueron espacios colectivos de Ashajawaa con las sabias y mayores, mediante técnicas de recolección de información como los diálogos de saberes, círculos de la palabra, recorridos territoriales, talleres y diálogos en pares Ashajawaa - yotirrawa.

Esta última técnica es muy propia de nuestra cultura Wayúu, porque precisamente dentro de nuestros espacios pedagógicos y socioculturales como la enramada, el cementerio, la 'a -jagüey- y alrededor de la sikou -fogata-; es donde se teje la palabra con los sabios, y los sabedores ancestrales.,

Según Correa & Jiménez, (2013) “los círculos de palabra son reuniones destinadas a la reflexión, donde los abuelos o mayores de la comunidad comparten con los participantes de este ritual, su legado cultural y cosmogónico”. El círculo de la palabra para nosotros los indígenas va más allá de lo que representa, es un principio de unidad, de respeto y de colectividad en conocimiento desde la espiritualidad. pero tiene una particularidad de otras técnicas de investigación como los ritos.

Según Sandoval, (2002). “Los ritos, como prácticas de salud preventiva o curativa, dentro de los modelos explicativos no científicos, son así reveladores de construcciones simbólicas que constituyen parte de un imaginario popular común a la población que acepta estas prácticas”. (P. 297). Cito a Sandoval porque resalta las prácticas culturales propias como los rituales, que son desde la espiritualidad, los cuales permiten la sanación y armonización y hacen parte de metodologías propias de cualquier cultura que la ponen en práctica en su población colectiva en conexión con lo espiritual. Los ritos son parte de la medicina y cualquier espacio que requieran los guías espirituales serán siempre para un bien común y colectivo.

Las actividades realizadas durante el proceso de la semilla son las que se tejieron a través de las metodologías propias ancestrales con las niñas y jóvenes de la Institución Laachon de Mayapo, con quienes se aportaron experiencias y aprendizajes para la revitalización de las prácticas espirituales de las mujeres, del conocimiento ancestral y de la identidad propia Wayúu en diálogos con mujeres mayores, sabías, Outsü, hombres sabios, abuelos, Outshi.

Aunque no todo fue logro, pero está el camino a seguir sembrando; En la escuela y en diferentes recorridos del territorio. A continuación, relaciono las siguientes actividades que se tejieron en este proceso para el cuidado de la semilla, a partir de la pregunta que aportó al diseño de acción. A partir de la pregunta ¿Cómo se han venido revitalizando las prácticas espirituales desde el origen, en el ser wayuu como mujer?

Actividad 1: Diálogo de saberes a través del ritual de armonización del espacio y el espíritu del ser Wayúu.



Figura. 8

Imagen sabia wayuu con niñas diálogos durante la pandemia Covid 19.

Fecha: Febrero 20 de 2020

Lugar: Comunidad Mayapo- Manaure- La Guajira

Participantes: Sabía, Mujeres, niñas y niños del entorno familiar Eiruku Epinayu.

Propósito: Fortalecer el cuidado del cuerpo y el espacio de la casa en medio de la pandemia del Covid 19 con mi familia para las reflexiones sobre nuestras prácticas culturales del cuidado.

Desarrollo de la Actividad:

Primero, se inició con la armonización del espacio, luego las charlas de la abuela mayor; teniendo en cuenta la pregunta de la semilla y el espacio ya que mi trabajo de actividad de locales se daba inicio en esta época de la pandemia del Covid 19. Además, se tuvo en cuenta el protocolo durante la charla de la sabia, Mengual. 2020 que nos decía “guarden las palabras en la memoria y en el corazón”

La enfermedad siempre ha existido y las epidemias cambian con el tiempo y van aumentando. Llega la lluvia con el viento, ellos son espíritus de nuestros ancestros y traen enfermedades y las dejan de paso, porque los vientos cambian mucho de ruta. Y durante la charla recordaba sus anécdotas vivenciales. Me acuerdo cuando el sarampión llegó, no se podía acercarse a la persona contaminada porque te podrías infectar enseguida y muchos Wayúu murieron de esa enfermedad yo creo que con el Covid debe ser igual al sarampión, decía con sus palabras sabias en la reflexión.

No podías ni estar a metro sentías el olor, aunque no se ve se siente y debemos ser cuidadoso, pero hay plantas que curan. Ustedes no les gustan creer en lo propio quieren ser niños alijunas, ya ustedes les da asco. les decía ... también hace años llegó la epidemia de encefalitis equina todos los wayuus se enfermaron de Venezuela Maracaibo, y la Alta Guajira, decían que era por los burros y los caballos, y los animales no tienen la culpa y quedamos como gallinas turulecas nos caímos al suelo. Los niños se sonreían en la escucha, y continuaba con su charla, las mujeres mamás y abuelas madrugaban hacernos tomas y baños con plantas medicinales y el malambo nunca debe fallar.

Ahora ustedes deben creer en el espíritu del sueño él nos avisa para protegernos, hay que estar pendiente todos los días de los espíritus, porque están pendientes de nosotros los wayuu, siempre lo he aprendido por mi abuela.

Estas fueron las Palabras de la mayor que nos revitaliza las prácticas hacia el cuidado del ser y el cuerpo con las esencias de las plantas en esta actividad local junto con los niños y niñas nietos de su familia Epinayu.

Conclusiones:

Durante esta charla con las narrativas de la mayora se tejió un aprendizaje a la nueva generación de la familia ya que estábamos en medio del Covid 19 y en aislamiento decretado, sin embargo, no fue impedimento para esta actividad que se realizó con responsabilidad y con rituales propios. La importancia de transmitir saberes propios con metodología propia ancestral, nos mantiene en contacto con las prácticas culturales y espirituales y además la importancia de la voz de la mujer Wayúu Apalaansh, en su rol de abuela o mayora de una familia en comunidad que protege y salvaguarda la identidad cultural. Porque transmite la vivencia en espiral y la experiencia colectiva y lo más importante nos conecta a la memoria de la ley de origen.

Quizás por eso tenemos la responsabilidad como mujer Wayúu de cuidar y transmitir los saberes desde cada espacio del territorio, teniendo en cuenta las plantas medicinales y más que son nuestros mayores ancestros según la ley de origen.

Actividad 2: Círculo de la palabra, alrededor del fuego en el territorio de Mayapo.



Figura.9.

Imagen del círculo de la palabra con el sabio wayuu Pushaina compartiendo sus saberes con un grupo de estudiantes internas Wayúu de la Institución Educativa Laachon.

Fecha: 28 de febrero 2020

Lugar: Mayapo, Manaure La Guajira.

Participantes: Niñas, niños, jóvenes, sabios y sabias.

Propósito: Fortalecer nuestra historia de origen desde la espiritualidad como origen wayuu con niños, niñas y jóvenes de la Institución Educativa Laachon, mediante el diálogo de saberes con sabios y sabias de la comunidad de Mayapo para la revitalización de las prácticas culturales.

Desarrollo de la actividad:

Esta actividad se desarrolló al alrededor de la fogata –sikou- como espacio para el diálogo en la noche, la cual iniciamos desde la 6pm hasta 9pm. El mayor Pushaina hizo los rituales con cantos ancestrales, para saludar los espíritus guardianes de la noche y a la abuela Sawai Piushi -noche oscuridad-. Luego compartimos café mientras el mayor explicaba la importancia de los elementos de los rituales, como los cantos de saludo a los espíritus guardianes de la noche y con diferentes instrumentos propios. Igualmente hace una explicación sobre la espiritualidad del fuego y los demás participantes escuchan en silencio, comparte el mayor

Hay una planta con la que se hace la fogata, esa planta llamada rurtku, la que ustedes observan ahí ardiendo tiene un olor que ahuyenta los espíritus malignos. Con esos leños no se puede cocinar, solamente para ofrendar al fuego, porque el árbol tiene un espíritu protector.

Recuerdo que, en los velorios, lo utilizaban para alumbrar el camino de las almas de los muertos, para que haya luz durante el recorrido hacia Jepirra -lugar sagrado de nosotros los Wayúu-. Ese ritual es muy importante ya casi no lo usan porque ahora hacen misa católica o culto por los evangélicos para el alma del difunto y colocan una mesa con mantel, un vaso de agua, imágenes de santos, cosas así, los wayuu antes no utilizaban eso, las mujeres tenían dos fogatas una para hacer café y otra en medio del diálogo como estamos ahora, recuerden bien esto niñas. Además, así amanecíamos hasta la madrugada cuando salía la estrella que orienta a los pescadores para salir por su sustento. Diálogo del mayor Pushaina durante el círculo de la palabra.

En este espacio las niñas participaron con preguntas, donde afirmaban que las abuelas en la Alta Guajira todavía realizaban estas prácticas. Al finalizar se hizo un compartir de alimentos propios y una armonización de protección para cerrar el círculo de la palabra.

Conclusiones:

Se revitalizó la importancia de la espiritualidad a través de rituales, con el fuego, -sikou- Otras historias narrativas que compartió el mayor durante el círculo de la palabra a través de Ashajawaa –diálogos-, fueron sobre el significado del fuego en el ritual Wayúu, historia sobre los vientos como seres, los espíritus del suelo y del subsuelo y cómo se relacionaban los Apalaansh con la orientación de las estrellas, esto último relacionado a la cosmovisión del universo Wayúu.

Las niñas adolescentes se inquietaron por conocer más sobre la importancia de los rituales quizás por curiosidad o por desconocimiento. Se les sembró la motivación de estar junto a los mayores para escuchar las narrativas propias y conocer otras formas de rituales como práctica propia.

Actividad 3: Diálogos sobre la importancia de los rituales de la mujer Wayúu, con el agua.



Figura 10

Imagen de la sabia wayuu Epinayu en charla debajo de su enramada.

Fecha: 13 junio 2020

Lugar: Comunidad de Mayapo, Manaure la Guajira.

Participantes: Mayora Epinayu, mujeres y estudiantes de la licenciatura de pedagogía de la Madre Tierra.

Propósito: Fortalecer las prácticas de los rituales sobre la espiritualidad del agua en la mujer Wayúu, con mujeres de la comunidad de Mayapo y estudiantes del programa de la licenciatura en pedagogía de la madre tierra, Universidad de Antioquia.

Desarrollo de la actividad:

En esta actividad se llevó a cabo un diálogo con la mayora, cuya metodología propia la denominamos yotirrawa -dialogando en pares-. La mayora compartió su vivencia y la experiencia de transmitir algunos rituales que se realizan en los meses de lluvias. Época muy significativa para la cultura Wayúu desde la espiritualidad, porque Juya –lluvia- visita a la abuela Mmá –tierra-, y desde las acciones de la pervivencia, se da fertilidad, abundancia, alimento, la visita de Juya es impactante para los Wayúu. desde lo negativo y positivo, en lo espiritual -las energías- y lo material. Afirmaba la mayora,

Entonces cuando estábamos pequeños mis hermanos y yo, siempre nos bañaban con plantas; mi papá nos decía en las noches cuando nos sentábamos alrededor de la sikou, que miráramos hacia arriba y observáramos bien. Sólo veíamos estrellas y miles de estrellas, eso es un estómago grande y se lleva a las personas que están enfermas, decía papá, como echándonos miedos a la vez, afirmaba que ese era el camino de los muertos a Jepirra. Parecía también como una atarraya o red de pesca y ahí nos bañaban con malambo rallado.

Mamá se ponía a rallar malambo en totumas grandes y ollas que solo se usaba para baños de ritual y la Outsü nos soplaban en todo el cuerpo. Así pasaba durante una semana y al final la Outsü hacía consulta con sus Aseyuus, para saber cuál de los niños, niñas o mujeres estaban en peligro.

El cierre del ritual se hacía con la danza de la yonna que duraba todo el día y hasta el día siguiente en la madrugada; todo eso hacía parte del ritual y no solo éramos nosotros de la familia, todas las familias Wayúu hacían ese ritual y se escuchaban sonidos de tambor por

allá al sur, al oriente, al norte; porque era por todas las comunidades ese ritual para recibir al mes de octubre como dicen los alijunas, que para nosotros es Juya o Pülashou.

Y para protegernos de enfermedades se hacía la práctica cultural, ahora no lo hacen los Outsü porque se han convertido en evangélicos y les prohíben hacer estas prácticas y los pocos que quedan no son bien vistos. Siempre nos bañaban con plantas desde que éramos pequeños hasta que moría alguien, es lo último que le hacían a un Wayúu, un baño antes de prepararlo en el cajón o la urna. Estos son rituales nuestros.

Conclusiones:

En esta actividad se explica cómo los niños y niñas Wayúu, siempre estaban pendientes de las prácticas culturales y espirituales que enseñaban sus mayores y a través de principios como la observación y la escucha.

Durante este diálogo con la mayora se narra la importancia del ritual del baño en cada etapa de la vida del ser Wayúu; además sobre la relación del ritual de recibir a Juya en las temporadas de lluvias, como parte de la vida y como principio propio del Wayúu.

Las narrativas alrededor del fuego – sikou-, son una práctica cultural que milenariamente ha pervivido en la ancestralidad Wayúu; memoria que se tejió con las palabras de la mayora en su espacio territorial de la luma –enramada de la vivienda- en el territorio de la comunidad de Mayapo.

Actividad 4: Conversatorio sobre el ritual del encierro de la myjer Wayúu en la etapa de la pubertad.



Figura 11.

El ritual del encierro de la mujer Wayúu en la etapa de pubertad.

Fecha: 12 junio 2020

Lugar: Mayapo, Manaure la Guajira.

Participantes: sabia, niñas, adolescentes, niño, estudiante LPMT.

Propósito: Fortalecer la práctica del encierro como ritual en la vida de la niña a mujer adulta desde el ser Wayúu con niñas y niños de la familia y mediante conversatorio con la mayora abuela Epinayu.

Desarrollo de la actividad:

En esta actividad estábamos en aislamiento por el Covid 19, fue una oportunidad para unirnos más en los espacios de compartir en familia, aquí el acompañamiento fue por la mayora abuela wayuu Epinayu, iniciando con un compartir de café y las niñas junto al niño David, tomaron una toma de bebida caliente con la planta llamada samuttapay –anamú-, que protege y sana al mismo tiempo el cuerpo de las epidemias pulmonares; además fue la bebida que nos acompañó durante y después del aislamiento del Covid, como parte de la armonización y luego se tejó la palabra alrededor de la Ashajawaa –diálogos- como metodología propia Wayúu.

Después se compartió un documental sobre experiencias del encierro como ritual en otras culturas, como la cultura del oriente, relacionado con mujeres en su ciclo menstrual. El propósito del documental ha sido para identificar las similitudes culturales en rituales de mujeres Wayúu cuando están en ciclo menstrual con mujeres de otras culturas. el documental se titulaba La Carpa Roja y mediante las reflexiones y experiencia de la mayora se dió inició al Ashajawaa. -dialogo-.

Narraba la sabia Epinayu que,

Desde pequeña y hasta la edad de casarme con su abuelo, siempre tuve la orientación de mi abuela materna, porque mi mamá era sorda muda, entonces mi abuela materna nos enseñaba a mi hermana y a mí sobre las cosas y las prácticas que debía saber una mujer Wayúu en el encierro de la Majayut. Con el tiempo aprendí a hablar con mi mamá a través de señas y durante el ritual del encierro, mi abuela me colgó un chinchorro altísimo en la casa y no podía moverme, me decía cuidado te mueves, ni te rasques la piel porque tu cuerpo está cambiando, ya no es de niña, ahora entras a ser Majayut – señorita-.

No comía nada de dulce, ni mucho menos comidas con grasa, siempre fue mazamorra de maíz y tomas con plantas como paliise. El ritual del baño era sagrado, me despertaba a las 3:00 de la madrugada para el baño, que debía ser con agua fría encima de una piedra. Mi abuela colocaba al sereno el agua, dentro de una tinaja de barro durante toda la noche; era parte del ritual para el baño. El agua limpia, protege y sana. decía mi abuelita, en aquel tiempo era estar conectada con el espíritu del abuelo Juya. Todo este conocimiento lo aprendió en su comunidad Jarara en la Alta Guajira.

Salía con unas cosas que decía, mi mamá fue siempre una artesana muy habilidosa, le aprendí durante el encierro el tejido de chinchorros y de flecos; la recuerdo con nostalgia porque esa parte de mi vida no fue posible con ninguna de mis nietas, siempre tenían clase en el colegio, sólo se quedaban encerradas una semana y el ritual no se debe hacer corriendo; tiene una enseñanza importante en la vida de la mujer Wayúu y se requiere del tiempo necesario que son meses. Ustedes vieron las video niñas, así mismo hay cosas en

nuestra espiritualidad que solo las mujeres debemos practicar para guiar el Eiruku en la familia.

Conclusiones.

En el documental se podía observar, como las mujeres tenían un espacio solo para ellas en su ciclo menstrual y un tiempo que no se interrumpe como parte de su ritual. Quizás así mismo era el tiempo donde las mujeres Wayúu realizaban sus prácticas espirituales en ese espacio del encierro de la Majayut; un espacio tan importante en la vida de cada niña porque se fortalecen los valores y principios culturales propios.

Hoy, las escuelas no permiten el tiempo necesario que deben destinar las niñas en el caso el ritual propio en su paso a ser mujer. El tejido se crea como habilidad de destreza desde el arte y se mezcla con las habilidades de la mujer Wayúu, como un aporte a su núcleo familiar y se entrelaza con la práctica del encierro.

Actividad 5: Diálogo con la sabedora wayuu Epinayu sobre el ritual con plantas.



Figura 12.

Diálogo con la sabedora Wayúu Epinayu sobre el ritual con plantas.

Fecha: 19 de noviembre 2020

Lugar: Mayapo, Manaure la Guajira.

Participantes: sabia, niñas estudiantes de la Institución Laachon de Mayapo.

Propósito: Fortalecer los conocimientos de las niñas de la institución educativa Laachon de Mayapo, sobre rituales de la mujer Wayuu con las plantas medicinales y mediante el diálogo con la sabedora.

Desarrollo de la actividad:

Primero fue un compartir de café, luego el inicio del diálogo con la mayora debajo de su enramada y las demás mujeres alrededor con el principio de la observación, el silencio, y la escucha como parte del encuentro. Mientras la mayora nos relataba su experiencia de vida con las plantas medicinales, con los saberes transmitidos por las mujeres mayores de su familia en especial su abuela materna. Según Epinayu, nos narraba

Un día soñé que mis brazos se estaban enrollando con hilos de color rojo, así como las cabuyas con que se amarran las patas de los burros. las maneyas, así era como veía mis brazos en el sueño, aunque nunca veía el rostro de la persona. Así comenzó mi preparación con mi abuela materna, cuando se revelo el significado del sueño en práctica de saberes con los sueños y las plantas medicinales y las plantas de protección.

Cuento esto, como parte de los que nos pasa a las mujeres cuando somos avisadas por el espíritu del sueño en orientación de lo que debemos hacer con la familia y la comunidad.

Ustedes son mujeres, deben estar cuidando la palabra, salvaguardando la familia, el territorio y más nosotras las mujeres tenemos esa responsabilidad [...].

Fueron las palabras de la sabedora. Al terminar el diálogo la sabia decía no tengo problema en compartir mis conocimientos a mis nietas, aunque a mis hijas no les gusta saber de plantas medicinales les da asco no le tienen fe.

Conclusiones:

Diálogos con la sabedora wayuu del Eirruku Epinayu, (Q.E.P.D.)

La mayora cuenta su experiencia y los pasos que tuvo que recorrer para tener ese conocimiento ancestral. Narró que, desde jovencita, soñó que me enredaban hilos de color rojo en los brazos, como en forma de manilla, así como hacemos los amarres a las patas de los burros, y siempre soñaba lo mismo un día le conté a mi abuela; porque mi madre era sordomuda, y entonces mi abuela me dijo: el significado de ese sueño y desde ahí empecé a prepararme para los rituales que solo debe hacer las mujeres wayuu”. las niñas y las mujeres quieren ser alijunas les da pena, decía la mayora... Me gusta compartir mis saberes para no morir con ellas. Y así fue transmitió su saber antes de ir a Jepirra el mundo de los wayuu muertos. Siempre le gustaba contar sus experiencias sobre las plantas medicinales y los rituales que realizaba a las personas que practicaban los trabajos de sanación en la comunidad de Mayapo.

Actividad 6: Práctica del fortalecimiento de saberes sobre la preparación de las plantas medicinales en la piedra de moler para los rituales desde la espiritualidad de la mujer Wayuu.



Figura 13.

Preparación de las plantas medicinales en la piedra de moler con la sabedora.

Fecha: 21 de noviembre de 2020.

Lugar: Mayapo, Manaure La Guajira.

Participantes: niñas de la familia, sabedora Wayúu.

Propósito: Dar a conocer la importancia de la piedra de moler las plantas medicinales a las niñas de la familia, a través de la experiencia de una abuela sabia.

Desarrollo de la actividad:

Durante la pandemia del Covid, las sabedoras de las comunidades cercanas madrugaban a traer las plantas para las tomas de bebidas calientes y plantas medicinales para baños e invitaban a los amigos y familiares miembros de la comunidad de Mayapo. Esta actividad pretendía dar a conocer sobre la importancia del uso de la piedra de moler plantas medicinales y ¿por qué su conexión con la esencia de la planta a través de las manos de la mujer Wayúu?.

La sabia explica que algunas plantas no se ponen a cocinar si no que se machacan en la piedra para sacarle el sumo o la sustancia y que se debe tomar en totumitas pequeñas, o sea, aliita -totuma de calabaza- o para baño como protección espiritual.

Las niñas de la familia eran las más cercanas y fueron las que participaron en esta actividad con los principios de la escucha y la observación. La sabia relataba que la piedra siempre ha estado con las abuelas inclusive es parte de la entraña de la abuela ancestral Mma –Tierra-. Decía también que, por eso mismo las mujeres debemos siempre cuidar de lo que nos regala la Madre Tierra, las plantas, las piedras, las totumitas.

Las mujeres Wayúu somos las médicas de la familia, decía en sus palabras compartidas. Decía también que los Wayúu estaríamos muertos todos por el covid si no tuviéramos las plantas, así como el espíritu del sueño que también nos enseñó con qué plantas debíamos bañarnos y cómo debía ser su ritual. Por eso somos las médicas de la familia.

La piedra que usamos para moler, después de ser usada debe ser volteada al suelo, no se debe utilizar para otra cosa, sólo para las plantas medicinales. Porque la piedra también tiene su espíritu vivo, no lo vemos, pero está ahí y la piedra es mujer es abuela y a la vez actúa como si fuera hombre porque tiene su propio pene, -shieera – iipa- el pene de la piedra es la más pequeña esta que ustedes observan que utilizo en mis manos para golpear las hojas contra el hoyo de la piedra grande. Cada cosa cumple su función en la naturaleza decían mis abuelas ancestrales.

Conclusiones:

Comprendiendo la reflexión con las palabras compartidas de la sabia. al igual que las niñas guardan las palabras en su memoria para no olvidar los saberes ancestrales de nuestras sabias Wayúu. Aunque la piedra es parte de un elemento tradicional de uso de alguna abuela en el territorio, cumplió una función muy importante durante la pandemia del Covid para el uso de las plantas medicinales preparadas por las mujeres, a pesar de que las más jóvenes no comprendamos su importancia, es muy importante poder compartir esta experiencia, ya que es un elemento que tiene espíritu y nos conecta con la naturaleza.

La piedra de moler es un elemento que se hereda de familia y se lleva con la familia cuando se van del territorio por algún conflicto clanil; o queda como huella de alguna abuela en algún territorio, en caso de no poderse cargar en las mochilas de mudanzas. Es ancestral como la mujer Wayúu porque es parte de la entraña de la Madre Tierra.

Actividad 7. Entrevista con el sabedor Wayúu Pushaina sobre elementos de ritual de la espiritualidad en relación con la simbología del color rojo.



Figura 14.

Entrevista con el sabedor Wayúu Pushaina sobre la simbología del color rojo

Fecha: 2 de diciembre 2020

Lugar: koushotchon, Manaure La Guajira.

Participantes: Sabio Pushaina y jóvenes Wayúu.

Propósito: Fortalecer los conocimientos sobre elementos de la espiritualidad de los rituales de la mujer Wayúu a través de los saberes del mayor Pushaina.

Desarrollo de la actividad:

Primero se saludó al territorio donde íbamos a tejer la palabra en el lugar de la enramada con soplos de chirrinchi y malambo preparado artesanalmente por el sabio Pushaina para ofrenda de ritual de armonización al territorio, luego se hizo el compartir de café para enseguida iniciar con la Ashajawaa –diálogos- con el tema de los elementos en los rituales como es el color rojo, desde su significado en la simbología espiritual, como parte importante de la cultura Wayúu; para la mujer y los Outsü/shi.

La entrevista se tejió con las preguntas de la estudiante que se compartieron alrededor del Ashajawaa, en forma sencilla, donde la voz primaria del sabio cumplió un rol importante en su saber o conocimiento. Le comenté sobre la importancia de poder seguir aportando a la semilla una parte de este elemento de la espiritualidad de la mujer Wayuu Apalaansh y así continuamos con el tejido del dialogo.

Todos los rituales de la cultura Wayúu, utilizan el color rojo como simbolo en representación de la espiritualidad, como en el caso de un tejido, desde el uso de la mochila pequeña donde se guarda la lanía -contra o protección espiritual- hasta el elemento más grande como el chinchorro, como parte de la conexión con la naturaleza y producto de las plantas, abuelos ancestrales, y desde allí surgían las preguntas alrededor de los símbolos espirituales Wayúu.

Pregunta 1: Estudiante LPMT: ¿porque decimos que el pueblo Wayúu es matrilineal y que la mujer tiene la responsabilidad de salvaguardar el pueblo desde la espiritualidad?

R/ Sabio Pushaina: Nuestra Madre Tierra es mujer y es abuela a la vez y la mujer tiene una conexión espiritual desde la creación, por ser carne y entraña de la Madre Tierra; por eso decimos que la mujer Wayúu heredó la carne y la matrilinealidad. Además, es producto del vientre de la mujer Mma –Tierra-, de ella nació, de su orificio como primer territorio.

Pregunta 2: Estudiante LPMT: ¿porqué es importante el color rojo en los rituales Wayúu y cómo lo manifestamos para la espiritualidad?

R/ Sabio Pushaina: así está contemplado desde la ley de origen. dada a nuestros ancestros como principio o norma. El espíritu del sueño lo dio en revelaciones a los Outsü, había algo moviéndose en medio del líquido del agua, de color rojo todo rojo como la sangre, se movía cuatro veces en forma de espiral, iba saliendo una piedra pequeña, y de cada movimiento en espiral salía otra piedra, primero salió la primera piedra llamada Tuma, luego en el segundo movimiento salió la piedra añüna, en forma ovalada que representaría el corazón, el espíritu o el alma del ser Wayúu y siguió la espiral en movimiento, salieron las piedras en cornalinas y pülaülia y el espíritu del sueño los agarraba y se iban convirtiendo en piedras muy pequeñas formando el cuerpo humano y los hilos de sangre se convertían en venas y arterias en el cuerpo.

Así fue como se formó el ser Wayúu en el vientre de la Madre Tierra y la relación con la simbología del color rojo lo tenemos en nuestra sangre desde la ley de origen.

Pregunta 3: Estudiante LPMT. ¿en cuáles otras manifestaciones podemos representar el color rojo como elemento simbólico de la espiritualidad wayuu?

R/: Sabio Pushaina: podemos representar en la danza usando el color rojo en la tela de la manta con que las mujeres wayuus bailan la yonna, la danza yonna es el símbolo máximo ancestral en la cultura wayuu y así la Madre Tierra, donde estamos conectados desde las plantas de nuestros pies con ella; así mismo conectamos con el calor y la luz de la vista del abuelo sol, en las mañanas cuando amanece se puede observar el color rojizo en el cielo. Es la misma luz de la vista del abuelo sol, que nos da fuerza, energía y calor. Nosotros los Wayúu no decimos la luz del día, decimos la luz de la vista del abuelo sol. Pero en la tarde cuando se observan muchas nubes rojizas, representan derramamiento de sangre en algún territorio.

Y ahí las mujeres deben estar muy atentas a los sueños que se van manifestando y al significado que tengan alrededor de la familia, para hacerles los baños de rituales a los hijos, cuando sea necesario.

En otras manifestaciones se pueden dar como en ritual de un ser Wayúu, que se viste de rojo y es maquillado con la paliise para protección; ya que esa planta produce el color rojo, es misteriosa y poderosa para nosotros los Wayúu. Además, si un Wayúu quiere tener una buena orientación en el sueño, debe arrojarse con una manta de color rojo. Mis saberes deben ser multiplicados a los niños y niñas de las futuras generaciones Wayúu. Estas son mis palabras Wayúu Apalaansh. Así termina la Ashajawaa- diálogo en entrevista con el sabio y estudiante.

Conclusiones:

Durante esta entrevista de diálogo con el sabio, las preguntas que se realizaron fueron para aportar el saber o conocimiento con respecto a otras prácticas de rituales que son importantes dentro de la espiritualidad y que se practica por la mujer Wayúu como parte de la identidad propia.

Los siguientes elementos son representaciones del color rojo: piedras, telas rojas, plantas que producen color rojo en sustancia o zumo y otros más que se utilizan como símbolos en rituales, para lo cual se debe recuperar el conocimiento, teniendo en cuenta la semilla que revitaliza la espiritualidad de la mujer Wayúu Apalaansh y en otros territorios hacia el fortalecimiento de las prácticas culturales y espirituales.

Actividad 8: Diálogo en el territorio de Waimpletu, sector del cerro de la Teta, con Wayúu sabios de diferentes Eirukus.



Figura 15.

Diálogo con los sabios Wayúu

Fecha: 3 y 4 de diciembre de 2022.

Lugar: waimpletu, municipio de Uribia, La Guajira.

Participantes: Sabios, sabias, profes, sabedores, estudiante.

Propósito: Fortalecer las prácticas culturales y espirituales Wayúu mediante aportes del conocimiento de algunos sabios y sabias de nuestro pueblo.

Desarrollo de la actividad:

Para este encuentro el propósito ha sido unir al pueblo Wayúu en una sola voz para fortalecer la autonomía territorial, ya que estamos en debilidad de perder la identidad y los valores propios.

Nos presentamos en el territorio cada una de las personas participantes y como lo hacían antes nuestros ancestros, desde lo wayuuwaa con la esencia del ser Wayúu, hacía los mayores y autoridades dueñas del territorio. Debajo de la enramada como lugar de casa mayor, cada persona se presentaba mencionando su Eiruku y su parentesco clanil territorial de la casta y el lugar de donde venia o el sector de donde provenían en asentamiento de linaje ancestral de La Guajira

como en mi caso, mujer wayuu Epinayu Apalaansh de zona bajera de la comunidad de Mayapo del municipio de Manaure, en visita o en atunkawaa como lo llamamos nosotros los Wayúu, como parte de nuestros principios y practica cultural cuando nos encontramos de visita en otro lugar del territorio.

La presentación era necesaria porque estábamos reunidos varios Wayúu de diferente territorio de La Guajira. Los Wayúu visitados son del lugar del sector de la serranía de Jarara, Media Guajira, municipio de Uribia del Eiruku Jusayu.

Esta fue una metodología propia ancestral Wayúu, donde luego se hizo un compartir con café y alimento tradicional como para empezar el diálogo –la Ashajawaa-. El encuentro que duraría todo el día y media noche; se inició con la presentación de un Wayúu Eiruku Uriana, perteneciente a una comunidad que queda en la frontera entre Colombia y Venezuela, quien realizó la charla sobre el tema de la danza de Kaa’ulayawakat -cabrita-, una danza que pertenecía al símbolo de la espiritualidad y una práctica ancestral de nuestros rituales, que desafortunadamente se declinó a la pérdida de su práctica porque con el inicio de la evangelización durante esa época en el territorio ancestral, el tema fue visto e interpretado como ritual de pecado y diabólico para algunos creyentes de la religión cristiana, quienes decidieron no continuar con ese ritual cultural.

Según Uriana, cuando los Wayúu realizan el ritual de la danza de la Kaa’ulayawakat - danza de la cabrita- se hacían invitaciones de otras comunidades con el sonido del tambor, que duraba una semana sonando día y noche; los hombres se turnaban en tocar el tambor durante el tiempo que se realizaba la fiesta, las mujeres bailaban varios pasos de la danza uno de la danza era entre brazos mujeres y hombres y se cantaban jayeechi en versos le respondía otro en forma de canto en jayeechi, era como un grito de alegría hacia al espíritu del abuelo Juya -lluvia-, como símbolo para llamarlo de que se presentara, a sus hijos y nietos de Mma –Tierra-. claro en ese mismo ritual estaba la conexión espiritual, tanto la mujer como el hombre danza en dualidad en este ritual y también los espíritus danzaban en medio de los wayuus presentes. Luego comento la wayuu Jusayu en el mismo dialogo.

Según Jusayu, “las mujeres éramos las encargadas del soplo del ritual, al territorio, al corral de los animales, de las huertas de la siembra. Siempre escuché de la danza del ritual mi abuela me conto, aunque no alcance a vivirlo porque ya no lo practicaban cuando empecé a tener uso de razón y además yo aprendí a soplar o jujawaa, por mi abuela materna y manejar la contra Lania con su orientación, las mujeres somos las encargadas de ese ritual importante de la familia y así debe ser. Y cuando estaba estudiando en la universidad del Zulia en Maracaibo Venezuela. realizábamos la danza de la Kaa’ulayawaa – danza de la cabrita cuando se hacía un evento cultural en la U, para recordar la memoria ancestral. los wayuus que vivíamos y estudiábamos allá representábamos las prácticas culturales. El wayuu Uriana complementa el dialogo con otro saber propio.

Según Uriana: (...) la Kaa’ulayawaa – danza de la cabrita, es tan espiritual que antes de realizarla el espíritu del sueño avisa a las personas o la Outsü que debían realizar el ritual para la abundancia y la fertilidad en la tierra, y así empezaban la preparación del ritual con todos los elementos. Otros wayuus dicen que es para llamar al abuelo Juya. Claro tenía siempre la muñeca de oro llamada Walaa, estaba en el centro de la fiesta donde se realizaba, y por eso se debía hacer con mucha responsabilidad y tener todos los requisitos porque era un ritual muy espiritual del pueblo wayuu y exigía prudencia al manipular el elemento como lo es la walaa – muñeca de oro; porque si no cumplen bien con el pacto de armonía con los espíritus_ yolujaa puede provocar acciones negativas de calamidades hasta la muerte.

Conclusiones:

Al terminar el dialogo se concluyó que se debe compartir el conocimiento en la escuela con los diferentes pasos de la danza; como practica pedagógica para el desarrollo de habilidad de motricidad de los niños y niñas en la escuela de los territorios. Aunque desafortunadamente ya no se practica el ritual. quizás es el más simbólico de la cultura Wayúu. Muchos de los abuelos presentes decían que no escuchaban ya de la danza excepto uno que otro que decía que la última vez que escucharon era en época de su niñez.

Tanto los Wayúus Uriana, como Jusayu quieren seguir dialogando sobre el tema en otros encuentros en otros espacios. La verdad no sabía nada de la danza de la Kaa’ulayawakat -danza de la cabrita-. Solo escuche en intermitentes en mi época de estudiante en el internado de Aremasain

por lo que varios Wayúu estudiantes eran de la zona Alta Guajira y escuchaban más seguido sobre la danza no como ritual. Claro ese comentario era escaso solo en eventos de semana cultural que se replica y volví a conocer más de cerca sobre su importancia con mi aprendizaje como estudiante de la pedagogía de la Madre Tierra; sin embargo, es un tema poco dialogado porque lo que no se conoce y es de menos importancia en los rituales simbólicos de la cultura wayuu según nosotros digo incluyéndome sin saber realmente su valor simbólico espiritual.

Como mujer wayuu reflexiono que se debe recuperar mucho de nuestras prácticas culturales en especial los rituales que están en debilidad de pérdida cultural.

Actividad 9: Diálogos Narrando historias de origen wayuu con niñas Internas de Laachon.



Figura 16.

Diálogo de saberes con niñas internas de Laachon en escucha de historias narrativas propias.

Lugar: Internado Laachon Mayapo, Manaure La Guajira.

Participantes: niñas, estudiantes y tutoras internas.

Propósito: fortalecer los conocimientos sobre las historias narrativas de la ley de origen wayuu con las niñas internas de la institución Etno educativa Laachon de Mayapo, que aporten a la revitalización de sus prácticas espirituales como mujeres wayuu.

Desarrollo de la actividad:

Esta actividad se realizó con la metodología propia de Ashajawaa – diálogos -. Alrededor de la palabra se tejió la historia narrativa del origen del pueblo wayuu con el tema de Wolunka como primera mujer wayuu; ¿Cómo y de donde veíamos nosotros los wayuu al territorio? Primero se armonizó el lugar, luego la socialización de la actividad como saberes previos pedagógico, después se organizaron sentadas en el borde de un muro acogedor para escuchar la historia, que para muchas era un tema nuevo seguidamente les explique que cada tarde en el mes nos íbamos a reunir para aprender historias propias junto con una actividad muy propia wayuu, como es el tejido de la mochila. Se sintieron muy acogidas en este encuentro, donde participaron todas las internas de la básica primaria, un total de 25 niñas.

Conclusiones:

Durante la actividad de la narración me quede callada en segundos, buscando una palabra en wayuunaiki para referirme a la vulva de la vagina dentada, una niña con su inocencia jugosa dijo en voz alta. “aüü le decimos” y todas soltaron las risas a carcajadas y otra niña con risa picara contesto nosotras la llamamos “erü” total que me completaron la frase claro en medio de risas, me tocaba contener a veces la risa, porque hay palabras en Wayuunaiki que por su significado se menciona poco como por pudor.

Luego, cuando llegué a la mitad de la parte de la historia donde digo que la vulva le sonaba cada vez que se bañaba y trate de imitar el sonido ¡krachi, krachi, krachi ¡todas se reían, era como en un cuento infantil de diversión. Les dije, bueno niñas vamos a terminar la historia, porque me tocaba contener la risa para completar esta actividad, quizás esa experiencia fue un momento que las niñas se desconectaron de su vida de rutina como internas.

Algunas preguntaban con curiosidad que ¿dónde paso esa historia seño?, ¿cuándo paso?, una niña dijo que le habían prohibido hablar de Wolunka o mencionar porque les podía aparecer en el lugar. Preguntas que fueron respondidas con mayor responsabilidad pedagógica y quizás a esa reflexión quiero llegar, que las historias narrativas propias deben estar más articuladas en las áreas de lenguaje y ciencias sociales. Luego compartimos un refrigerio antes de cerrar la actividad y con el compromiso de ilustrar en dibujo la historia que habían escuchado, como ellas quieran

representarlas, para después compartir entre todas la creatividad de cada una en los próximos encuentros.

Actividad 10: Diálogos sobre la importancia de los rituales en el territorio.



Figura 17.

Encuentro con las niñas y adolescentes del internado Laachon para compartir sobre la importancia de los rituales en el territorio.

Fecha: 28 de abril 2022

Lugar: Internado Laachon Mayapo, Manaure la Guajira.

Participantes: niñas, adolescentes, Outsü, sabios, estudiantes, tutora.

Propósito: fortalecer sobre práctica de ritualidad en el territorio.

Desarrollo de la actividad:

Durante esta actividad primero se hizo la armonización en el lugar por el Outshi, soplando chirrinchi y malambo en el suelo como saludos a los espíritus del lugar y al territorio en representación de la Madre naturaleza. Después nos organizamos sentadas alrededor de los andenes cerca del árbol de maracuyá lugar que fue escogido por el espíritu del Outsü, durante el ritual el compartió unas palabras él porque era necesario realizar los rituales en el pueblo Wayúu.

mientras las niñas y las adolescentes y la profe y los adultos que estaban presentes solo escuchaban y observaban con atención en silencio.

Se inicio este diálogo de saberes con los participantes del encuentro, mientras continuábamos con la actividad le explique él porque era importante de practicar los rituales de la espiritualidad con la participación de la mujer wayuu. teniendo en cuenta los elementos de ritual como en el caso del malambo que la corteza no debe faltar en nuestros usos de ritual porque estábamos en un asentamiento wayuu, y el colegio está ubicada en un territorio ancestral de los wayuu Apalaansh, y es por eso que se debe relacionar su esencia desde la conexión espiritual con los espíritus de Puloui.

La mayoría de las participantes eran niñas de todos los grados y como cinco niños, el propósito se hizo con el objetivo de multiplicar el saber propio de la cultura Wayúu, en especial con las mujeres niñas y adolescentes del internado y que después se puedan replicar los conocimientos en sus comunidades porque la mayoría venían de diferente territorio. Luego participaron contando sus experiencias propias, anécdotas de vivencia al entorno de las abuelas sabias, así tejimos experiencia de aprendizaje.

En cada participación de las niñas, hacíamos reflexiones con todas excepto las alijunas (no indígenas) las mujeres deben estar presentes desde pequeñas a guardar la palabra y ser participante de los rituales en la espiritualidad sin sentir vergüenza étnica era la frase que más le repetía seguido en cada reflexión. Y además en el internado hay niñas no indígenas y quisieron compartir en este encuentro para saber sobre rituales que desconocían por su cultura y comprender el papel importante de las mujeres wayuu en cada etapa de ciclo de vida cultural.

Otras niñas manifestaban que las preparan con ritual de protección antes de ingresar al internado como estudiantes, una niña interna alijuna (no indígena) dijo: “el profesor de cultura Wayúu no nos habla sobre esos temas” lo importante de este espacio es precisamente multiplicar los saberes a todas las niñas independientemente a que cultura pertenezca con solo convivir como niñas internas ya era un motivo para la convivencia de la interculturalidad.

Conclusiones:

Con cada encuentro se fortaleció más la participación de niñas, que aumentó hasta 56 niñas, donde sólo iniciaba con 25 niñas desde el inicio de la siembra. La rectora de la Institución permitió que este espacio pedagógico se diera en el colegio y siempre en las horas de la tarde.

En estos encuentros se hace más necesario fortalecer en el tema de la espiritualidad de la mujer Wayúu, porque muchas niñas ya no tienen espacio para aprender de estos saberes ancestrales. Muchas contaban que las mamás casi no conocían las historias propias, porque viven en la ciudad de Riohacha o porque las abuelas ya no viven para transmitir los conocimientos. Al finalizar coincidían que pocas conocen los rituales que tenga relación con la mujer Wayúu.

En los encuentros participaban niñas vinculadas a religiones cristianas, evangélicas que se limitaban a opinar, cuyas prácticas espirituales de la cultura Wayúu, según sus manifestaciones, las confrontaba con sus creencias. Así mismo le compartí que no publicaría esa emoción personal de ellas pero que sí llevaran su experiencia de compartir en casa con niñas de su familia.

Actividad 11: Diálogos Dia del árbol desde el saber cultural Wayúu.



Figura 18.

Encuentro en el colegio sobre la importancia de las plantas en el día del Árbol.

Fecha: 26 de mayo 2022

Lugar: Internado Laachon Maypo, Manaure la Guajira.

Participantes: Niños, niñas, adolescentes, profesores, sabios.

Propósito: Fortalecer conocimientos sobre las plantas y usos dentro de la cultura Wayúu.

Desarrollo de la actividad:

Durante ese encuentro, se armonizó el espacio del territorio como una actividad pedagógica cultural y ambiental; junto con el sabio mayor Wayúu Pushaina, fue la persona de abrir esta actividad con la armonización. Teniendo en cuenta los elementos como: el malambo y el chirrinchi como ritual propio alrededor de los árboles, en este caso el trupillo y el dividivi como plantas ancestrales del territorio y abuelos ancestrales como parte de nuestra genealogía Wayúu.

Luego se hizo una danza de la yonna por las niñas al son del tambor – kasha, demostrando una relación espiritual hacia la Madre Tierra así se teje esta actividad del encuentro local. Muchos se sumaron a la actividad porque ese espacio pedagógico es muy reducido en Laachon, y se hacen participes sin ser parte del plan. Después pasamos al comedor donde se compartió con todos los niños y niñas de la básica primaria.

El lugar era el comedor de la Institución como espacio grande era para compartir la actividad, ahí se resaltó la importancia de los árboles como abuelos ancestrales, y mediante poesía alusivas y charla de la historia propia sobre Apia – trupillo cuando era wayuu. además, su importancia como medicina tradicional y sus usos como alimento y medicina en lo físico y espiritual; la participación del profesor Jacome biólogo de profesión, es profesor de la básica secundaria en área de biología recitó unas palabras de saludo y respeto como parte de la educación ambiental intercultural, porque un mes antes había cometido una imprudencia contra los árboles cortándolos de rabia por peleas entre compañeros de trabajo, el espacio lo usaban para parqueo de uno de los carros de ellos que lo transportaba a diario al Internado Laachon.

Razón por la cual lo involucre en esta actividad como profe y persona de valores y de sensibilización al tema de no maltratar a la naturaleza en momentos de impacto emocional negativa, personal ni colectiva. Y así como él, muchos profes alijunas llegan al territorio desconociendo la historias y prácticas culturales propias al entorno del territorio y en el contexto cultural.

Conclusiones:

Los aprendizajes significativos que se dieron a comprender a los niños, niñas, y profes son aportes a la vida cotidiana; tener presente el cuidado de la naturaleza como primer habitat de los seres que habitamos en ella, deben tenerse en cuenta los principios de protección que se debe accionar con los entornos como los ecosistemas, mirarlos no solo como vegetación, si no ir más allá de lo que signifiquen desde el concepto cultural y espiritual, porque son nuestros mayores ancestrales desde la ley de origen.

La reflexión que se analiza del encuentro es para mejorar, aprender, fortalecer como lo dijo el docente Roy que hoy se vivió una actividad integral, de varias asignaturas desde ciencias naturales, ética y valores, religión propia, y cultura, fue una actividad que se realizó transversal como lo apunta el gobierno en los proyectos educativos para aprender, fortalecer y mejorar.

Esta reflexión del profe lo hace desde su saber y formación como tutor del PTA en la Institución Laachon, donde compartía principios de la licenciatura de la Pedagogía de la Madre Tierra y que además nos sugirió seguir trabajando con esa modalidad pedagógica.

Algunos docentes quedaron con mucha inquietud de seguir articulando temas para aprovechar los espacios de encuentros. Además, se motivaron a trabajar con varios temas que involucraran la transversalidad.

Desde la parte cultural se resaltó la práctica del ritual propio Wayúu, lo cual fue novedoso dentro de lo que tradicionalmente se acostumbra a realizar en la institución. Se compartió comida típica, chicha, como decía un profe: “se cambió el escenario”.

Para los niños y las niñas se les pasaron rápido las horas y no querían salir a formar para pasar a almorzar y luego salir del colegio. Los materiales que realizaron para las actividades como las carteleras de poemas, alusivos a las plantas propias se donaron a la Institución como material de apoyo para el área de biología.

Actividad 12: Práctica del Ritual en la abuela Mar – Palaa en el territorio de Mayapo.

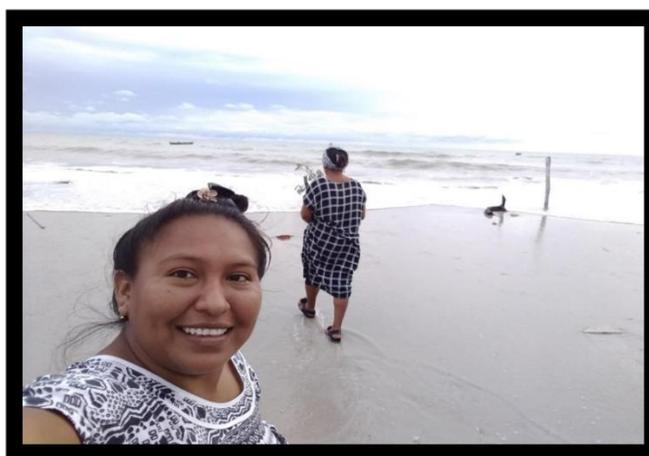


Figura 19.

Ritual en el territorio de los Apalaansh por mujeres Wayúu Epinayuu en la playa de Mayapo.

Fecha: 17 – Noviembre del año 2022

Lugar: playas de Mayapo, Manaure la Guajira

Participantes: mujeres, estudiantes, Outsü

Propósito: Fortalecer la espiritualidad de la mujer wayuu.

Desarrollo de la Actividad:

Durante este encuentro que se realizó en las playas de Mayapo en tiempos huracanados, fue una actividad en compañía de la outsü de la familia, ya que ella tiene espíritus -Aseyuus- de agua que nosotros los Wayúu llamamos Puloui. En esta fecha que recorren los espíritus del viento, por diferentes espacios, en direcciones de puntos cardinales como contrarias de corriente del mes de octubre con el frío del abuelo Juya -lluvia-; donde se forma la máxima energía de fuerza de esos espíritus, y los Wayúu como nietos si no cumplimos con los mandatos de reciprocidad de equilibrio con la Madre naturaleza podemos estar en peligro de vida como consecuencia de nuestros actos.

Por eso es muy importante acatar toda la orientación de la guía espiritual, las mujeres Wayúu Apalaansh se preparan para ese cambio atmosférico, conocido como tiempo de Pülashou -misterio, resguardándose de cualquier accidente causado por la naturaleza.

Los rituales con soplos a través de plantas como el malambo, son muy seguidos por las abuelas y madres adultas; la quema de bija o palo santo se empieza realizar a partir en que el tiempo comienza a cambiar con las corrientes de las nubes. Las mujeres madres y abuelas, observan el cielo y miran el tiempo. Aquí nos tocó vivir y presenciar el ritual con mi hermana, no me atrevía a realizar soplos de malambo al mar y menos con marea alta; tenía los nervios de punta que hasta cerraba los ojos cuando veía los relámpagos de tormentas eléctricas.

La Outsü Ocaris me decía que les soplara y les hablara, que ellos me escucharían y observarían. Que les ofrendara el agua de Malambo para que se lo llevaran en el camino y siguieran transitando en su recorrido. Entre mí misma tuve inseguridad y pensaba que si Puloui me halara de las piernas hasta el agua, ¡ahí terminaría todo! Le decía a la Outsü.

Debía realizar el ritual de sanación con los espíritus del agua, por lo que me había sucedido cuando estaba pequeña, tal y como lo describí al comienzo de esta semilla. Nuevamente me

insinuaba la Outsü que desde mi sentir como Wayúu les hablara, que no les tuviera miedo y finalmente me dejé guiar de ella, siendo esta mi primera experiencia, de lograr sentir la conexión espiritual como ser Wayúu mujer Apalaansh, a través de mis soplos de malambo. Luego, al rociar el agua de malambo, con palabras que comunican diálogo de armonización con los espíritus presentes, se observó el cambio en la naturaleza.

Una experiencia que no se alcanza a describir en palabras, sólo se vivencia. En este caso las olas bajaron su oleaje, los vientos disminuyeron su velocidad y los pescadores al día siguiente fueron a organizar las lanchas de pesca, debido a que, por la marea alta habían sido arrastradas a varias distancias de la orilla de la playa y varias enramadas se habían caído.

Conclusiones:

El propósito de la actividad se cumplió, como practica espiritual por la mujer Wayúu Apalaansh. Mi reflexión es más personal, porque debemos tener fe en lo que hacemos para bien común, sea individual o colectivo; debemos creer en la capacidad de cada uno como ser y de que no estamos solo en este mundo. Hay rituales donde solo debe ser practicado por mujeres y esta fue una de las prácticas espirituales por la mujer Wayúu.

Actividad 13: Práctica sobre la simbología del color rojo en la espiritualidad Wayúu.



Figura. 20.

Simbología de la espiritualidad Wayúu en contexto pedagógico. Fuente propia de la estudiante

Fecha: 24 de julio 2023

Lugar: Institución Internado Laachon Mayapo, Manaure la Guajira

Participantes: niñas, niños, adolescentes, profesores.

Propósito: Fortalecer el conocimiento de la identidad propia de la cultura con símbolos de la espiritualidad con niñas y niños del internado de la institución educativa Laachon de Mayapo-Manaure.

Desarrollo de la Actividad:

Durante esta actividad se compartieron saberes con los elementos de la practicas de rituales, porque es muy importante que las niñas y los niños conozcan los elementos y reconozcan su uso, pero también de mucha responsabilidad durante su utilización desde el rol de la mujer Wayúu.

Las participantes fueron niñas y niños de grado cuarto de la básica primaria tanto internos como externos y las profesoras de dirección de cada grupo, para un total de 22 estudiantes y seis profesoras. Se socializó sobre la importancia de los símbolos y el color rojo como cultura Wayúu dentro de los elementos que representan la espiritualidad.

Todas las niñas estaban vestidas con sus mantas y guaireñas de color rojo y los niños con sombrero Wayúu y también guaireñas, como vestimenta típica del encuentro. Algunos sintieron pena de usar las guaireñas como traje propio, aunque el tema estaba centrado en los elementos de la simbología de la identidad en la espiritualidad Wayúu.

Comenzamos respondiendo a la pregunta, ¿por qué el color rojo es representación de la sangre y como se relaciona con la naturaleza? Enseñamos los elementos y sus significados. Primero fue la paliise, planta de color rojo que usamos para conexión espiritual, que además tiene una función en las niñas cuando están en la etapa de desarrollo durante el encierro, la cual se les da en tomas, como parte de la dieta del ritual. Una mujer sabia Wayúu complementó diciendo que los Wayúu sacrificamos animales como ofrenda a los espíritus en el suelo, como pacto de equilibrio a través de la sangre derramada en la tierra y con la carne hacemos el friche, que es un alimento propio del pueblo Wayúu.

Luego continuamos explicando sobre esa representación de la sangre, la misma que corre por nuestras venas, dentro del cuerpo de cada ser y que además hay espíritus de los abuelos y abuelas ancestrales que siempre nos acompañan y cuando usamos esos elementos, nos conectamos con ellos, como los hilos de color rojo que usamos para tejer mochilas. Observaron el hilo que conjuntamente habíamos hecho figuras para representación de los Eirukus, de cada casta Wayúu, siempre con orientación de cada actividad.

En una totuma pequeña con agua, se preparó la paliise para hacer las figuras en los rostros de cada uno de los niños y de las niñas; igualmente en el rostro de las maestras, explicando el significado y su importancia dentro de la cultura Wayúu.

Conclusiones:

En este encuentro cada niña y niño quiso dibujar una imagen con paliise en su rostro, como la espiral que significa el comienzo del origen, mientras que en los niños se dibujó unas rayas en la frente, en la mejilla y una en cada pómulo, que así se lo colocan a los hombres mayores cuando están en el ritual de sanación y de alguna guerra, significando fuerza, fortaleza. Explicando la importancia desde la espiritualidad que no es pintar por pintar la cara sino con un objetivo.

Al finalizar, analizamos que se logró el propósito porque se comprendió el significado del color rojo en nuestra espiritualidad y que representa la simbología en nuestra cultura; además que siempre es una mujer quien la prepara y la aplica según el caso de cada ritual, este conocimiento se compartió con los niños y niñas del grado cuarto.

3.4 Consideraciones éticas.

La semilla fue socializada con los permisos solicitados, con las recomendaciones y aprobaciones hechas desde el momento del inicio de la siembra a la comunidad Wayúu Apalaansh, por parte de la autoridad tradicional de Mayapo, de la Outsü, de las mujeres sabedoras, de la Institución Etnoeducativa Rural Laachon Mayapo. Además, los permisos siempre fueron con

oficios recibidos por parte de la dirección académica de la Institución para la participación de las niñas y niños, adolescentes e internas con las tutoras y se tuvo siempre en cuenta el consentimiento de las autoridades espirituales para saber lo que se podía o no difundir, puesto que no todo el conocimiento ancestral puede ser de conocimiento público.

Desde los principios éticos, esta semilla se ha tejido bajo los principios del respeto, la honestidad e integridad, para el fortalecimiento de la identidad cultural Wayúu, con sus prácticas culturales y espirituales. Además, es un aporte a las nuevas generaciones en el saber cultural pedagógico, con todos los cuidados y protección que merece cada uno de los participantes que compartieron sus saberes, con permisos de los informes de cada individuo, de sabios y sabias, de los lugares y espacios comunitarios que estuvieron involucrados en la investigación de la semilla.

Este proceso de la siembra fue socializada desde el inicio hasta el final de la cosecha; siempre se estuvo informando a la comunidad y a los participantes con sus derechos éticos, sin ocultar lo compartido, siempre desde la colectividad, cada imagen fue siempre socializada y autorizada en el momento en que se recolectaba la información, así como las citas de otros autores investigadores se les respetaron sus referencias, con su derecho de autor como primer principio de ética y valores humanos.

Teniendo en cuenta estos saberes propios que estarán a disposición de otras investigaciones con la comunidad Wayúu Apalaansh de Mayapo, pretende aportar a la articulación de la educación intercultural de los niños y niñas de la comunidad Wayúu en general, como aporte bajo los principios de la licenciatura de la pedagogía de la madre Tierra de la Universidad de Antioquia como son la escucha, el silencio, la palabra dulce, el tejido y la observación.

4. COSECHA

4.2 Herramientas y procedimiento para el análisis de la información recolectada en las actividades metodológicas cuidado de la siembra.

En las actividades de la siembra para la cosecha que permitieron el tejido de este análisis, han sido mediante la recolección de la información organizada a través de los objetivos, donde los sabios y sabias y la Outsü fueron muy importantes desde sus voces y experiencias como fuentes primarias, a través de técnicas metodológicas como:

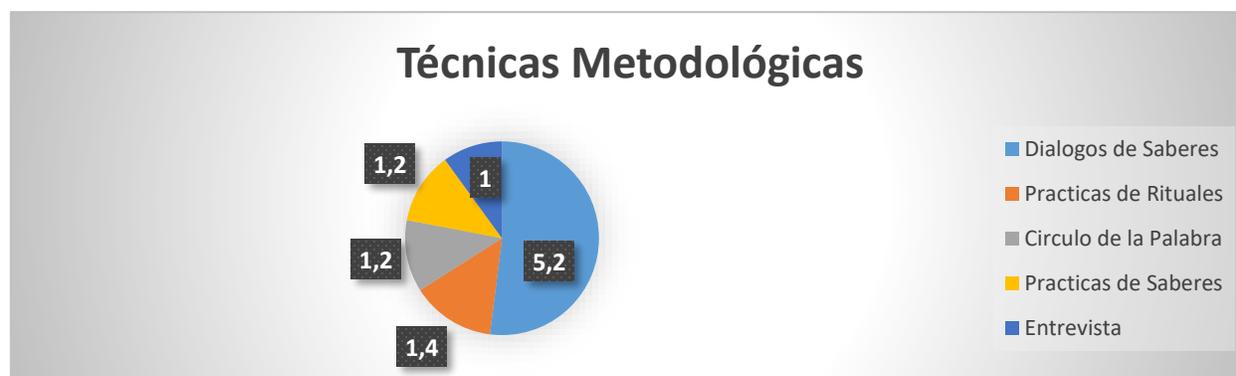
Círculos de la palabra

Diálogos de saberes

Prácticas de rituales

Prácticas de saberes

Entrevista



En otro grupo estaban otros actores desde la perspectiva de la investigación de fuentes secundarias a partir de textos, artículos encontrados en libros, tesis y documentos de investigación. En este análisis la pregunta orientadora tuvo un proceso difícil, por lo que precisamente el tema de la siembra ha sido complejo desde lo cultural y las circunstancias coyunturales como el caso de la pandemia del Covid 19 en tiempos de aislamiento, lo cual no permitió explorar de manera ilimitada los campos investigativos. Cada paso de las actividades que se realizaron, fueron con mucho

cuidado, por lo que representa cada uno de los aportes de experiencias colectivas recogidas durante esta semilla.

El primer tema que escogí para trabajar con las niñas fue sobre la historia narrativa de origen, como la historia de Wolunka y mellizos transformadores Ma[^]ayuí y Ulapiuy. Escogí este relato para las actividades de la siembra, porque orientaba desde quienes somos y de dónde venimos, a través de las historias narrativas que nos relacionaba como ser mujer Wayúu, con principios y valores que además iban ser muy provechosos en estos espacios pedagógicos.

Algunas niñas y adolescentes no conocen sobre las historias de origen, ni de sus historias de vida; además vienen de diferentes territorios y lo que pretende la institución que tiene el enfoque étnico, es que sus espacios de formación sean para fortalecer esos conocimientos compartidos desde la educación de manera transversal; que haga parte del currículo propio en el PEC (Proyecto Educativo Comunitario) y con orientación de los sabedores, como multiplicadores en toda la institución Etnoeducativa.

Precisamente en la Institución Laachon como semi internado, había horas donde las niñas quedaban en los dormitorios sin hacer nada, encerradas después del almuerzo, recostadas en los chinchorros hasta la cuatro de la tarde, hora que salían a realizar tareas académicas y que denominan la hora de estudio y durante ese tiempo permanecen casi siempre en la biblioteca, realizando alguna tarea de investigación escolar. Luego tenían tiempo libre y fue el espacio que concerté con ellas para las actividades de la semilla y también con la directiva de la Institución de Laachon.

A través de la normativa de la Carta Magna que, sólo hasta el año 1991 tuvo la participación de los Pueblos Indígenas en la asamblea nacional constituyente para su elaboración y donde, como nunca antes, se hace un reconocimiento a nuestros derechos, es así como en el artículo 7 referenciado en De Colombia (2022), dice que “el Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la nación colombiana”, logramos adquirir herramientas para nuestra legítima defensa. Así mismo, es nuestro deber acatar los mandatos desde la Ley de Origen, con el respeto y

valoración de la mujer Wayúu, con autonomía desde el sistema normativo propio que debe ser articulado en el manual de convivencia del colegio por ser una institución étnica.

La metodología del dialogo -Ashajawaa-, se realizó con el grupo de docentes del grado 4°, en un espacio donde se planean los proyectos educativos transversales con temas culturales para el pueblo Wayúu, en articulación con otras áreas como el de Ciencias Sociales, porque es allí donde se retoma el tema de la cultura Wayúu, como una asignatura dentro del PEC de cada institución etno educativa del territorio.

Describo las actividades que hacen parte de mi siembra con niñas, mujeres adolescentes Wayúu de la comunidad y mujeres estudiantes del internado de la institución Laachon de Mayapo, aunque los niños también participaron algunas veces durante las actividades, con un 20% del total de asistentes, debido a que el proceso de la siembra se encaminó al trabajo con mujeres.

Por las restricciones de confinamiento ocasionado a raíz de la pandemia, las actividades que se realizaron han sido principalmente con las niñas de la familia junto con mi madre, tías, mayores y la outsü/shi, como apoyo en el acompañamiento de ese saber cultural espiritual, para transmitir y sembrar durante todo el proceso. También contó con la colaboración de docentes y directivos de la institución Laachon a través del espacio pedagógico que se creó conjuntamente, con el propósito de compartir los saberes a las niñas del internado. Durante cada actividad se fortalecían los principios y valores; igual las experiencias fueron diversas de los participantes a través de los diálogos y charlas en cada una de las diferentes actividades.

4.2 Describir los conceptos y palabras principales que tienen que ver con mi semilla

A continuación, relaciono las palabras claves de la semilla que se viene tejiendo y que ahora son analizadas, cada una según su concepto etimológico en lengua propia o significados de vida, Green (2011) desde el wayuunaiki, con una definición desde las raíces para mayor comprensión.

A´in -Espíritu-: Según Mercado e Iguarán. (2014) A´in el corazón o el espíritu que le da vida a la carne y al esqueleto. Ain: el corazón, el palpitir y el corazonar en el territorio vivo donde corre la sangre por las venas. (P. 26).

Akuaipa -Cultura-: Lo explica el sabedor y conocedor de prácticas culturales y espirituales, Alex Deluque: “las palabras en wayuunaiki están estrechamente con nuestra akuaipa -cultura-, desde el pensamiento hasta el sentir del ser”. Cada una de estas palabras se tejen en esta siembra alrededor desde la simbología como desde el vientre de origen del pueblo Wayúu, en representación de la mujer procreadora de vida con la espiritualidad ancestral.

Apalaansh -Gente de mar-: Según las investigaciones del antropólogo Wayúu Guerra, (2004) los pastores Wayúu llaman a los habitantes de la zona costera Apalaanshi (de palaa: mar), que es un término despectivo con alusiones geográficas, pues traducido literalmente al español significa playero: que vive a orillas del mar. (P. 89).

E´iruku -origen-: El significado de vida de Eiruku, como lo relatan los sabios, según Paz Ipuana en el texto publicado por Mercado e Iguaran. (2014),

Les asignaré un animal como símbolo de unión y fraternidad, que tienen que respetar como primogenitor común de su clan. Les prohíbo que lo maten sin provecho; porque al hacerlo, estarían matando al Padre de la GRAN ABUELA, progenitora común de su clan. Mas, a todos ellos los llamas TATUSHI, abuelos comunes de mi carne, de mi TAPÚSHI, de mi EIRUKUU, de mi clan. (P. 138).

Ii -Orígenes-. I: lugar de origen. Ii: orígenes. ojo de agua donde está el primer lugar de asentamiento ancestral. Además, se relacionan con lo territorial y espiritual, donde reposan, los cuerpos y restos nuestros ancestros. Ancestros y marcación sagrada que Pertenece a un territorio materno.

Juya -Lluvia-. J: hija de Juya. Como símbolo de lo masculino, es el que cuida y conoce del origen del agua y sus beneficios para la vida, y abuelo de los vientos -Jo´ uttai-.

Jiet -Mujer-: persona del sexo femenino. Mujer es E'irukuu. Jiet <rü.: jiet- ii. Representa vientre, achounla, origen, placenta. Es la representación máxima femenina y cultura y territorio. Como lo referencian Parra (et al., 2019). en su investigación titulada “MatrizTerritorioCuerpoMemoria”. Estas mismas palabras que relacionan nuestro pensar cultural wayuu. “E> rrü: proviene de ei>rü Tía materna, que ocupa lugar de mi madre, en este espacio, de Wolunka mujer, de la vagina dentada (e> rü) Vagina procreadora, hacedora de Eirruku, a través del parto”.

Lapü -Sueño-: guía espiritual, dueño de los secretos del saber sobre las plantas medicinales que se transmiten o son revelados a través del sueño.

Mma -Tierra-: la madre tierra: la madre antigua ancestral, madre de todo lo existente. La relación de estas palabras se refiere a la misma Madre Tierra - territorio: Madre, abuela, hija, nieta; descendientes matrilineales desde concepto del sistema normativo Wayúu. ambas son femeninas porque están conectadas desde su ser, la una de la otra.

Oumainpaa -Territorio-: es el espacio, o lugar de asentamiento ancestral territorial colectivo desde lo espiritual. Territorio materno. Ou: proviene de ou: ojos Así mismo ouyu: huellas. **Paa** proviene de **Süpaa**. De la superficie terrestre conectada al espíritu de la abuela ancestral en estas dos palabras mujer y territorio se entreteje la espiritualidad desde el origen Wayúu con relación a los abuelos ancestrales con espíritu cada una de la letra que se reúne en uno solo cuerpo y memoria.

4.2.1. Realizar un Gráfico, cartografía o infografía con estas palabras- conceptos

La siguiente imagen representa la conexión de las palabras clave de mi semilla, al entorno de ella, como resultado de una síntesis de análisis y de la observación.

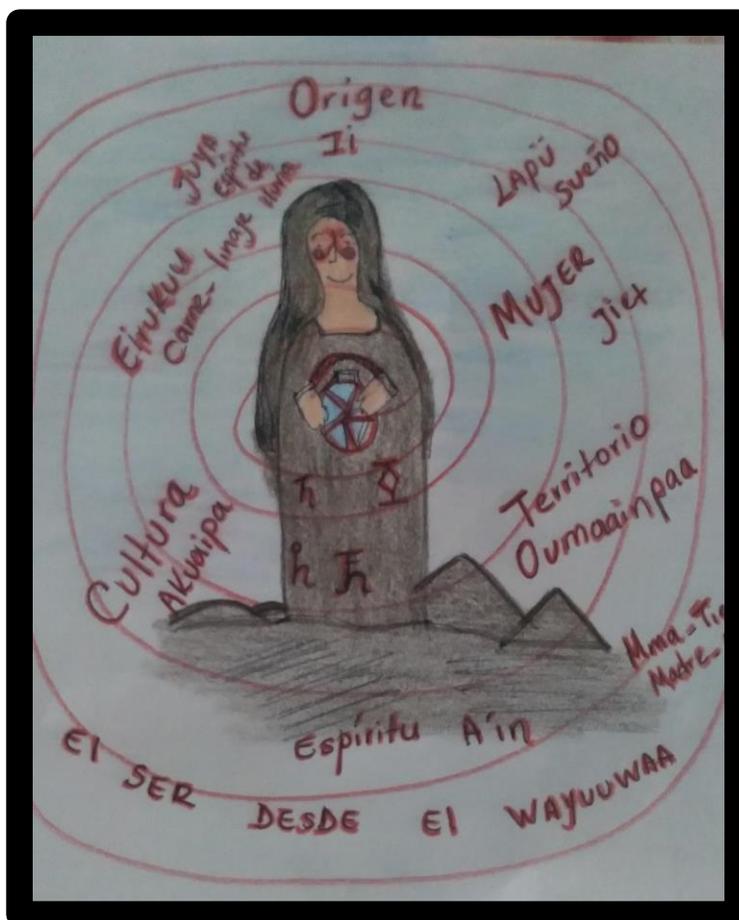


Figura. 21

*Imagen representación de la mujer Wayúu desde la espiritualidad en relación con el territorio.
Fuente propia de la estudiante.*

La figura anterior describe a una mujer Wayuu, de color marrón como el color de Mma - Tierra-, con figuras de las castas o símbolos de Eirukus en su manta, y un envase que contiene un líquido que a simple vista es agua por el color azul, porque así lo identifico puede ser agua dulce o salada, entre una mochila de piyula con tejidos entrelazados en forma triangular como tejidos de los Apalaansh, que nosotros llamamos palaanche, hecho con material de fique para cargar las tinajas de agua y a su alrededor están las palabras clave en color rojo, como en representación de la simbología de la espiritualidad. Estos conceptos propios describen lo que somos como mujer Wayúu.

Teniendo en cuenta las palabras -pütchi-, que definen cada componente en forma de la espiral alrededor de la mujer, en corriente de aire o del viento -joutai- y a los pies de la imagen de la mujer se encuentran los cerros en las diferentes direcciones cardinales, como mayores ancestrales.

Esta sería la descripción que hago de conceptos y palabras claves del tema de mi semilla, síntesis de una representación gráfica, sin romantizar sino más bien ilustrar algo que quiero reflejar desde mi sentir como ser Wayúu Apalaansh.

Finalmente quiero citar a Mercado e Iguarán. (2014) quienes afirman que, “los Wayúu son respetuosos con la palabra porque ella es mujer, es educadora y es la ley. Además, todo lo que existe es a partir de lo femenino”. (P. 69). Palabras sabias que comparto en esta semilla como pedagoga y mujer.

4.3 Propuesta educativa

La propuesta educativa que también responde al resultado de los análisis del objetivo específico 2, que se describe a continuación:

- Objetivo Específico 2: Contribuir al tejido de la memoria colectiva a partir de los principios, valores y desde las prácticas espirituales de las mujeres como ser wayuu, que aporten al currículo propio del buen vivir en la Institución Etnoeducativa Laachon de Mayapo - Manaure

Está dirigida a la Institución EtnoEducativa Laachon y su comunidad de Mayapo, para lo cual es necesario volver al origen, a través de las historias narrativas sagradas del pueblo Wayúu, porque nos aporta a la identidad propia, mediante los momentos que se comparten comunidad y escuela, teniendo los espacios de los sabedores en el colegio, quienes son el tejido de conexión con los sabios y las sabias.



Título: Relatos Narrativos sobre el origen Wayúu.

Propósito: Fortalecer las historias narrativas de origen que representan los conocimientos milenarios, sobre memorias colectivas ancestrales Wayúu con niños y niñas entre los 5 y 14 años del internado Laachon de Mayapo, miembros de la comunidad educativa, sabios y sabias orientadoras.

Justificación: Esta propuesta educativa se presenta para los padres y madres de familias y a las directivas de Laachon, porque los niños y las niñas adolescentes de la escuela y la comunidad de Mayapo no conocen sus historias de origen del pueblo Wayúu, las cuales se enseñan a través de los relatos, donde se pretende revitalizar la memoria colectiva.

Enfoque educativo: El enfoque que se recomienda para esta propuesta es enfoque cultural ancestral y educativo, el cual estará dividido en dos partes 1. Participación de los sabios y Outsü para fortalecer las historias de origen con las experiencias. 2. Participación de los niños, niñas, profes como investigadores de los diferentes relatos sobre el origen Wayúu. para trabajar y fortalecer entre escuela y comunidad, la identidad propia.

Metodología: Círculos de la palabra, Diálogos, Entrevistas, Prácticas de saberes. En cada actividad realizada con los diversos relatos, tendrán una metodología diferente según la historia que se narra en cada espacio. Algunos relatos sagrados que están en las narrativas son:

- Wolunka la mujer de la vagina
- El abuelo Utta en repartición de los clanes Wayúu.
- Los mellizos transformadores
- Los tres hermanos Jepirra, Kama'ichi, Itojouil.
- Los caballos del Juya.

Evaluación: para evaluar se hará un seguimiento de aprendizaje en los niños, las niñas y profes, a través de encuentros en cada espacio, para seguir fortaleciendo la identidad propia. Con preguntas sobre el origen: ¿de dónde venimos los Wayúu según nuestro origen? ¿qué hemos aprendido del origen?

Materiales: libros de autores como Ramon Paz Ipuana, folletos de lecturas, imágenes, hojas de papel, colores, temperas, lápices.

Logros esperados: que cada niño y niña y los padres de familia, y profes se apropien de los relatos como parte de su identidad, de memoria colectiva.

4.4 Socialización de la Cosecha en la Comunidad.



Figura 22

Imagen de la socialización de la semilla por parte de la estudiante LPMT.

En esta imagen que se observa fue fotografiada en el quiosco de la básica primaria, un lugar colectivo que se usa para encuentros académicos y lúdicos de los niños de primaria en la Institución Laachon de Mayapo para socializar algún evento que involucre a los niños y niñas de la institución en su aprendizaje.

Primero fue socializada con la Outsü de la familia y le informé sobre lo que se pretendía sembrar con el proceso de la semilla, al igual con las sabias y mayores de la familia. Se recordó con nostalgia aquellas tías sabias que partieron a Jepirra y dejaron sus conocimientos y sus huellas

a través de charlas y diálogos que estarán vivas en la memoria de la nueva generación Wayúu del territorio Apalaansh.

Cada momento de la siembra se resumió en las actividades que hicieron parte de la investigación. También se socializó con los directivos de Laachon y con el docente tutor de PTA en el Internado Laachon, quien coordinó una actividad muy significativa sobre la pedagogía integral con la metodología de la metáfora de la siembra de la licenciatura de la Pedagogía de la Madre Tierra, el cual acogió y lo hizo parte del proyecto transversal en la educación intercultural.

Por último, realicé la socialización en reunión con los profes del internado que se encontraban cerrando clausura, donde les informé del proyecto de aula que trabajaría con el grado cuarto de primaria para todo el proceso de la semilla a través del tejido sobre la espiritualidad de la mujer Wayúu Apalaansh, teniendo en cuenta el rol de la mujer matrilineal como un aporte al Proyecto Educativo Comunitario PEC.

4.5 Discusión.

Para el análisis de la cosecha, que surge de la pregunta orientadora y de todo el proceso de la siembra, se tuvieron en cuenta a partir de los objetivos específicos planteados y mediante la implementación de diversas técnicas para las actividades desarrolladas, tales como círculos de la palabra, diálogos de saberes con las sabias, sabios, prácticas de rituales, entrevistas.

La cosecha para el objetivo específico 1 que se describe a continuación:

Objetivo Específico 1: Fortalecer la identidad cultural de niñas, niños y jóvenes de la institución Etnoeducativa Rural Laachon, de Mayapo- Manaure a partir de círculos de la palabra y diálogos de saberes sobre las prácticas espirituales de las mujeres desde su origen como ser wayuu.

Para las actividades que cumplieron con este propósito, se utilizaron técnicas como círculos de la palabra y diálogos de saberes, con la participación de niñas, niños y adolescentes que estuvieron presentes indagando a las sabias y los sabios y que involucraron a sus padres y madres en cada actividad que se realizaba en el colegio. Además, realizaron figuras con barro, madera, los símbolos

de las castas, compartieron alimentos tradicionales, recolectaron frutas silvestres en tiempo de liwa -primavera- o como la llamamos, primera lluvia del año, les dieron importancia a los collares Wayúu que usaron en cada encuentro, conocieron las plantas con sus funciones y las recogían para las actividades como muestras a otros niños no indígenas. Siempre quisieron más tiempo para continuar conociendo sobre el origen que se narraba en cada actividad.

Todo esto es importante porque se logra la revitalización sobre la identidad cultural.

Un día se presentaron molestias en el grupo de participantes, porque no se logró concretar la fecha para una actividad que debía realizarse en tiempos de lluvia, por lo que querían conocer la práctica de ritual de la mujer Wayúu con el abuelo Juya en su ritual espiritual. Se evidenció el fortalecimiento que se estaba dando alrededor de las prácticas espirituales y se motivaron para continuar tejiendo la palabra de este tema con los abuelos y abuelas de sus comunidades.

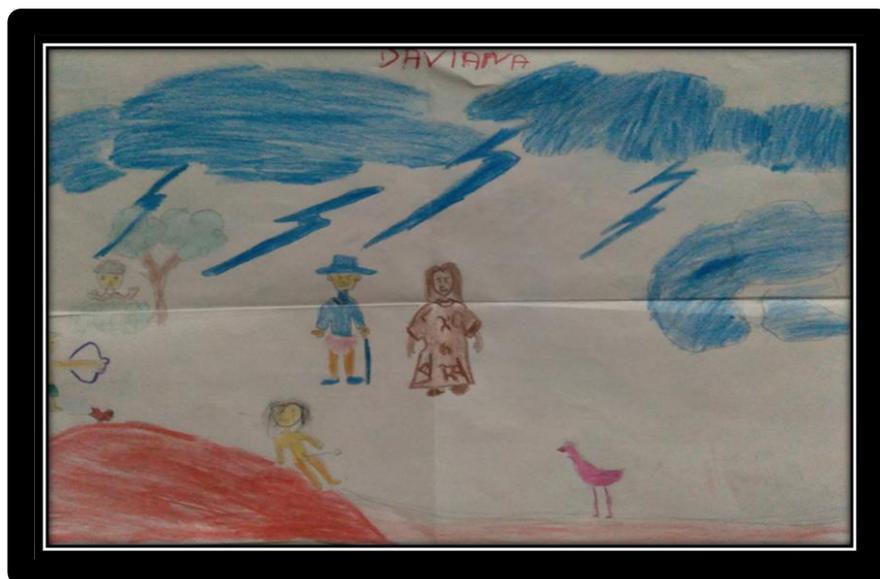


Figura 23.

Imagen en representación del origen Wayúu por Daviana, niña interna estudiante de básica primaria del Internado Laachon.

Esta representación del dibujo de la niña Daviana fue el que escogieron entre todas las niñas, para que fuera parte de los contenidos de la sistematización de la semilla. La niña autorizó

la divulgación de su creación artística, explicó lo que había dibujado e hizo el relato que describe su obra, a continuación:

Ahí está Mma -tierra-, madre y Juya abuelo lluvia, padres de Wolunka, yo lo pinté de color azul porque él es agua, no quería dibujarlo de gris porque el agua no tiene color; el azul me representa el agua, los rayos de la tormenta azul el está bravo, porque los mellizos tumbaron los dientes de la vagina de su hija y Wolunka está tirada cerca del arroyo y manchó toda el agua con su sangre y lo pinté de color rojo. Hasta los pájaros, allá arriba están los pelaos o sea los mellizos transformadores. Algo así es el dibujo. Palabras de la explicación de la niña de su dibujo con esta experiencia compartida fue más que experiencia significativa desde lo pedagógico si no también desde el saber cultural desde el ser niña Wayúu.

En la comunidad de Mayapo se encuentra la Outsü llamada Ocaris Epinayu y tiene Aseyuus -espíritus de agua- un espíritu de Puloui de agua dulce, que se relaciona mutuamente con los espíritus de agua salada como los Puloui del mar; es la mujer Wayúu encargada de orientar a la familia a través de la conexión espiritual con sus Aseyuus mediante rituales para orientación, sanación, y protección con los espacios, tanto en la tierra como en la mar.

Relatar, narrar o transmitir esta historia propia está fortaleciendo la identidad cultural en los niños y niñas, contar una y varias veces esta historia viva, hace que los niños y niñas de Laachon estén relacionados con prácticas espirituales. Precisamente el nombre de la Institución 'Laachon' significa agua de jawey, y esa agua estancada se encuentra a metros de distancia del colegio, donde vive la Puloi (espíritu de agua), logrando el propósito de esta cosecha.

La mujer cumple un rol muy importante en la familia, es nuestra guía espiritual; dentro del rol matrilineal es madre, hermana, tía, y tiene la misión de proteger al linaje territorialmente. En la cultura Wayúu nadie escoge ser guía espiritual, se nace con ese don o los espíritus lo escogen a través de los sueños o por contacto de energía provocada como en el caso de mi prima, la Outsü Ocaris Epinayu. La esencia de la espiritualidad se teje en la vida de mi linaje; ella es la guía principal del Eirruku Epinayuu y en representación de conexión con la abuela ancestral Mma. - Madre Tierra y los Aseyuus de las Puloui.

La Outsü de la familia, en nuestra cultura es hija de mi Madre porque es su sobrina, hija mayor de su prima hermana Patricia Epinayu; esa norma de parentesco está establecida desde el sistema normativo propio de apushi -familia-. Mi mamá relata que, desde muy pequeña Ocaris salió con una hermana menor hacia el jaguey a buscar agua como de costumbre, en las horas de la mañana entre 10:00 am y 11:00 am, en cuyo transcurso se les apareció una mujer vestida de blanco, de cabello largo y apariencia hermosa, saliendo del agua, según recuerda mi prima; el espíritu era de una mujer.

No estamos solas, hay personas ahí, hay una mujer lavando ropa, muchas ropas blancas están tendidas en los trupillos, decía Ocaris mientras sacaba agua del jaguey con su valde junto a su hermana pequeña de cinco años. Luego cuando estaban en la cima de la loma del jaguey sintieron las pisadas de alguien que se les acercó y vieron a la mujer, semidesnuda, al pie de ellas y se quedaron observando, pero les advirtió que bajaran la vista y que no la miraran tanto, que se fueran de ahí enseguida y que no miraran nunca hacia atrás hasta llegar a la casa. Después de este suceso, las niñas se enfermaron, no comían, la fiebre no se les bajaba y no querían pronunciar palabras; sólo cuando fue consultado el caso a una Outsü para saber qué tenían las niñas, que no mejoraban.

En esos tiempos había muchas Outsü en Mayapo, por eso es que ella tiene esa conexión espiritual, porque desde pequeña tuvo ese impacto de energía de Puloui decía al terminar de narrar sobre su sobrina. Historia contada por la sabia Antonia Mengual. (2019).

Hoy en día la Outsü Ocaris realiza rituales a personas impactadas con energías negativas de Puloui, sea de agua dulce o agua salada, para sanación y también practica rituales al territorio, cuando hay marea alta, o tiempos huracanados, o de ciclón de vientos fuertes, para armonizar con los espíritus de las Puloui y los espíritus ancestrales invisibles que hacen esas peticiones mediante el espíritu del sueño. Cuando es necesario realiza el ritual soplando el agua de malambo y al mismo tiempo hablarle como ofrenda como forma de reciprocidad, ya que tiene ese don de comunicarse con espíritus de agua.

La Outsü Ocaris solo hace trabajos de rituales con personas que hayan tenido un contacto indirecto con las Puloui, como afirma Perrin, (1993) “pulowisitsú, provocada por un contacto indirecto con los lugares o los seres Pulowi”. Estos casos lo viven más los Wayúu Apalaansh, claro que en algunos se puede dar en diferentes territorios, donde estén los espíritus de Puloui.

También se realizan los rituales que deben tener los elementos que pide el Aseyuus para mantener la sanación y protección, como es el baile de la Yonna, compartir alimento durante el ritual y también pide collares, los cuales se especifican según la forma de la piedra y el color del animal, que puede ser oveja o cabra, lo que pida el espíritu de la Outsü. Además, se debe hacer todo lo que pida la Outsü porque también depende su vida en el momento de practicar algún ritual, porque los espíritus pueden tomar represalias en caso de que no cumplan con los principios de la espiritualidad, porque no es trabajo de juego ni de burla sino conexiones de energías.

Por eso mismo las mujeres debemos ser siempre cuidadosas de guardar las palabras en nuestro corazón y la memoria, para el buen vivir desde la colectividad, para salvaguardar a un pueblo. Para cada ofrenda de ritual, se transmite una energía de reciprocidad a la naturaleza; lo sagrado, que era la relación de los espíritus con la naturaleza y el cosmos. Para los Wayúu existía una comunicación tan perfecta a la hora de consultar a la tierra, porque el orden debía ser tan completo y transversal a la hora del trance de los Outsü, que hoy en día es mal visto, es un pecado mortal desde cualquier visión o pensamiento religioso de los alijunas, generando que cada vez nos alejemos más de lo propio hasta negarlo si fuese necesario.

Las abuelas y las madres han cumplido su rol de formadoras de lo propio desde el territorio y desde el vientre, hasta que la realidad de las interferencias surgidas en contextos interculturales, como el uso de la tecnología, han hecho a un lado el dialogo -Ashajawaa- con los mayores, con el fuego, con los sueños, con el territorio, en la yanama -trabajo colectivo-, debilitando espacios tan importantes para la cultura Wayúu. Reflexiones como esta son las que he caminado en esta siembra, a través de los espacios del territorio, en la escuela, sacando provecho de las cosas buenas de la interculturalidad, para el fortalecimiento de la identidad propia y a partir de la espiritualidad.

De acuerdo a las características del territorio, los rituales varían dependiendo de los espíritus que la habitan. Quizás la pérdida de muchos Outsü en las comunidades Wayúu, que hoy sienten la angustia de perder los conocimientos de sus prácticas de rituales propios. En la comunidad existe una relación estrecha que se debe mantener con los sitios sagrados como nuestros cerros y serranías o palaa -mar-, salinetas y por todo esto, aún perviven mayores, sabios, sabias en cada rincón del territorio Wayuu, a pesar de tantas y variadas interferencias y que son quienes además cuidan y protegen la lengua, a través de las historias de origen, para sembrar en la nueva generación del pueblo Wayúu y con la fuerza espiritual de la mujer, quien cumple un rol importante porque siempre ha sido la guía de prácticas culturales y espirituales, desde el equilibrio con el espacio y el territorio.

La cosecha para el objetivo específico 2, que se describe a continuación:

Objetivo Específico 2: Contribuir al tejido de la memoria colectiva a partir de los principios, valores y desde las prácticas espirituales de las mujeres como ser Wayúu, que aportan al currículo propio del buen vivir en la institución Etnoeducativa Laachon de Mayapo – Manaure.

Además de la propuesta educativa que se propone en la cosecha de esta semilla, a través del Punto 4.3, como uno de los resultados de este objetivo específico 2, también las sabias, quienes tejen a través de la memoria, son precisamente las que contribuyen al buen vivir y siempre en relación con la espiritualidad, a través de los consejos, así como en la práctica del ritual del sueño. Analizando estas palabras de la sabia Epinayuu a través de la actividad 1 realizada, afirmaba que,

Ahora ustedes deben creer en el espíritu del sueño; él nos avisa para protegernos, hay que estar pendientes todos los días de los espíritus, porque están pendientes de nosotros los Wayúu, siempre lo he aprendido por mi abuela. Quizás por eso tenemos la responsabilidad como mujer Wayúu de cuidar y transmitir los saberes desde cada espacio del territorio, teniendo en cuenta las plantas medicinales y más que son nuestros mayores ancestros según la ley de origen.

En estas explicaciones de la sabia se puede analizar la relación permanente con los seres sobrenaturales como los espíritus, una conexión que se puede obtener a través de los sueños en la cultura Wayúu. Según las palabras de la misma sabia Epinayuu, durante la actividad 3, quien nos compartía que

Mamá se ponía a rallar malambo en totumas grandes y ollas que solo se usaba para baños de ritual y la Outsü nos soplaban en todo el cuerpo. Así pasaba durante una semana y al final la Outsü hacía consulta con sus Aseyuus, para saber cuál de los niños, niñas o mujeres estaban en peligro.

Estas palabras de las mayores me acercaron más a las reflexiones de la cosecha, donde dice con firmeza lo que con sus conocimientos expresa de las plantas como seres ancestrales y por eso es vínculo de células de tejidos con nuestros abuelos ancestrales de la genealogía, de generación Wayúu y precisamente es la mujer quien tiene la responsabilidad, un rol que cumplimos no solo en el hogar si no desde lo espiritual.

Pero, además la contribución a la memoria colectiva de las prácticas culturales y espirituales de la mujer wayuu a través de la escuela. Cuando se realiza cada actividad de la semilla, los Outsü están siempre prestos de compartir ese conocimiento para la protección del peligro a los niños y niñas, cuando se realizan actos culturales en espacios del colegio Laachon, no solo vistos como actividades académicas sino también culturales.

En este análisis referencio las palabras del sabio Wayúu Pushaina, cuando decía que “Las mujeres deben estar muy atentas a los sueños que se van manifestando y al significado que tengan alrededor de la familia, para hacerles los baños de rituales a los hijos, cuando sea necesario”. Entendemos como los sabios siempre resaltan a la mujer como la primera que debe hacer las prácticas espirituales, en los hijos, en la familia, en el territorio.

Respecto a las prácticas espirituales de las mujeres como ser Wayúu, primero se transmiten de generación en generación, de mujer a mujer, de abuela a madre como lo reafirman las sabias Wayúu. Además, una de las prácticas importantes en la vida de una mujer Wayuu, es el ritual del

encierro, que es el espacio propicio de inicio de esa relación con el origen mediante nuestros propios principios.

Nos narraba la sabia Epinayu en la actividad 4,

Desde pequeña y hasta la edad de casarme con su abuelo, siempre tuve la orientación de mi abuela materna, porque mi mamá era sorda muda, entonces mi abuela materna nos enseñaba a mi hermana y a mí sobre las cosas y las prácticas que debía saber una mujer Wayúu en el encierro de la Majayut. Con el tiempo aprendí a hablar con mi mamá a través de señas y durante el ritual del encierro, mi abuela me colgó un chinchorro altísimo en la casa y no podía moverme, me decía cuidado te mueves, ni te rasques la piel porque tu cuerpo está cambiando, ya no es de niña, ahora entras a ser Majayut – señorita-.

En estas palabras de la sabia resalto mucho sobre la importancia de las abuelas, seguidas de la mamá, es decir un rol jerárquico interno como práctica, dentro de la cultura Wayúu, de la importancia de la mujer en la vida organizativa y espiritual del pueblo Wayúu.

4.6 Conclusiones

- El proceso de esta siembra ha sido realizado en el territorio de los Apalaansh de Mayapo y aportó para salvaguardar y revitalizar la nueva generación del pueblo Wayúu, en los espacios de las escuelas, de las enramadas, de las yunja -huerta- y de todos los espacios colectivos para cada uno de los Eiruku. Será un elemento para desarrollar los proyectos en cada una de las escuelas para así transversalizar la educación propia.

- Es necesario volver a construir y a reconstruir los espacios que se realizan ancestralmente con las abuelas, las sabias, madres Wayúu en cada uno de los espacios de rituales, como el sikou -alrededor del fuego-, el ritual de encierro de la majayut -señorita-, donde se encuentra una de las primeras etapas de inicio de la niña a nueva mujer; un espacio de contacto espiritual y un espacio para aprender los valores propios.

- Los espacios que deberían fortalecer nuestras prácticas culturales y espirituales se encuentran en condiciones limitadas dentro de la comunidad de Mayapo y en general en todas las comunidades, así como también y muy especialmente dentro de espacios institucionales de gran trascendencia como lo es la escuela.

- La participación de la mujer Wayúu en los espacios comunitarios ha disminuido considerablemente, tanto dentro de la organización comunitaria, como dentro de la escuela; donde se reduce a la práctica de oficios del hogar y una educación que es lineal, que no permite avanzar desde el saber propio.

- Se hace necesario volver a construir nuestra nación Wayúu desde el matriarcado, bajo los principios del sistema normativo Wayúu, que sea una esperanza para el futuro de las niñas y niños, para salvaguardar la identidad propia mediante las prácticas culturales que tenemos y que todavía están presentes, sólo es despertarnos como pueblo indígena, porque se nos sigue homogenizando nuestra cultura desde la sociedad occidental.

- La implementación del SEIP como política educativa propia, sería una valiosa posibilidad para las acciones de este proceso de siembra de la semilla a través de prácticas culturales y espirituales de la mujer Wayúu articuladas al PEC de la Institución Educativa Laachon de Mayapo.

- La educación propia en la institución jugará un papel muy importante, donde nosotros como maestros y como maestras indígenas tendremos la posibilidad de implementar los principios de la Pedagogía de la Madre Tierra, para aportar desde la escuela al cuidado y protección de las prácticas culturales, espirituales y para salvaguardar la identidad cultural, fortaleciendo además la espiritualidad de la mujer Wayúu.

- La mujer Wayúu representa la espiritualidad en la familia, en la cultura y en el territorio y se hace necesario visibilizarla y fortalecerla.

- Nuestra cultura propia se encuentra en desventaja por el patriarcado como práctica de dominación y principalmente la mujer Wayúu es la que debe luchar contra las desigualdades por

salvaguardar la futura generación de los Eirukus; podría ser un importante logro y una gran oportunidad de una educación mediante la pedagogía de la madre tierra.

4.7 Recomendaciones

- Este camino de siembra de la semilla, será un aporte muy valioso para nuevos procesos de investigación sobre la espiritualidad de la mujer Wayúu como una práctica cultural muy importante para salvaguardar nuestra identidad como pueblo originario, sobre la memoria colectiva de la mujer Wayúu Apalaansh -gente de mar-.

- Será una propuesta para aportar al SEIP (Sistema Educativo Indígena Propio) como proyecto educativo, para mejorar el buen vivir dentro de los territorios.

4 Bibliografía y Cibergrafía

- Arévalo, G. A. (2013). Reportando desde un frente decolonial: la emergencia del paradigma indígena de investigación. *Experiencias, luchas y resistencias en la diversidad y multiplicidad*, 51-78.
- Correa Astudillo, G., & Jiménez Álvarez, J. M. (2013). Valor educativo de las prácticas de oralidad en los círculos de la palabra de la comunidad indígena Mhuysqa de Cota.
- De Colombia, A. C. (2022). *Constitución política de Colombia*. leyfacil. com. ar.
- Green Stocel, A. (2011). Significados de Vida: Espejos de Nuestra Memoria en Defensa de la Madre Tierra. Medellín: Universidad de Antioquia. Doctorado en Educación, Estudios Interculturales
- Guerra, Weidler. (2019). "ONTOLOGIA WAYUU: "CATEGORIZACION, IDENTIFICACION Y RELACIONES DE LOS SERES EN LA SOCIEDAD INDIGENA DE LA PENINSULA DE LA GUAJIRA, COLOMBIA. Recuperado el 1,4,6,9 de junio de 2023, de REPOSITORIO. Uniandes. edu.co. p. 128
- Guerra, Weidler. (2004). Las comunidades costeras wayuu: Diversidad Intracultural y conocimientos de recursos. Tesis, <https://repositorio.Uniandes.edu.co>, Antropología social, Bogotá. Recuperado el 4 de 6 de 2022, de Repositorio Institucional Séneca. Pág. 89. 128.
- Mercado, R. e Iguaran, G. (2014). la palabra en la cultura wayuu. fundamentación Teórica para el Desarrollo del SEIP. Riohacha, Colombia: fondo Editorial Wayuu Araurayu. Recuperado el 6 de 3 de 2019 pág. 26.38.69.138. 144. 147.
- Parra, Y., Gutiérrez Montero, S., Prieto Polanco, A. J., Navas Barrios, R. J., & Epiayu, L. (2019). Diálogos interepistémicos: etnoeducación, educación propia y SEIP. Aportes desde el semillero Putchi Anasü a las didácticas situadas, las narrativas, la investigación en contexto y la práctica pedagógica.

- Paz, Ipuana. Ramón. (2016). ALE`LEYA CONCEPTOS Y DESCRIPCIONES de la cultura wayuu TOMO II (Vol. 363). Riohacha, Colombia: Fondo Editorial Wayuu Araurayuu. Pág. 16.
- Paz, Ipuana. Ramón. (2016). ALE`LEYA. COSMOVISION WAYUU: RELATOS SAGRADOS TOMO I (Vol. 248). Riohacha, Colombia: fondo Editorial wayuu Araurayuu. pág. 43.98-102.144.
- Perrin, Michel. (1993). EL Camino de los Indios Muertos. Mitos y Símbolos guajiros. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana. Pág.249-283.
- Polo, P., Ena, E. (2001). Manaure su Historia y su cultura. Medellín, Colombia: Editorial Prensa - Alterna. Pág.171.177.
- Riascos, y, Arnold. Uriana, Juan, Guillermo. (2015). Plan Integral de vida comunidad Indígena Wayuu. pág. 8
- Reverol, C. L. P. (2017). “Hacer los sueños”. Una perspectiva wayuu. *Entre Diversidades*, (9), 277-287.
- Sánchez, M. (2016). Espiritualidad Indígena y participación femenina. *Lectora: Revista de dones i textualitat*, 0059-65.
- Sandoval, C. A. (2002). Investigación Cualitativa-Carlos A. Sandoval Casilimas| ASEPS FMOcc-Academia. edu.

Fuentes primarias.

- Ceballos, Reginaldo (Entrevista realizada para la semilla en 2022). Wayúu Etnoeducador y sabedor de las prácticas culturales. Comunidad de Manzana de Municipio de Manaure.

- Deluque, Alex (Entrevista realizada para la semilla en 2022) Wayúu sabedor y conocedor de las prácticas culturales y espirituales.
- Mengual, Antonia (Participante en actividades de la semilla 2019, 2020) Wayúu sabedora de las prácticas culturales y partera comunitaria. Comunidad de Mayapo, Manaure La Guajira.
- Epinayu, Enilsa (Participante en las actividades de la semilla 2020). Sabedora de las prácticas culturales Wayúu. comunidad de Mayapo.
- Epinayu, Pauna (Participante en actividades de la semilla, 2020) sabedora de las prácticas culturales y rituales espirituales. comunidad de Mayapo, Manaure La Guajira.
- Pushaina, Iván (Participante en actividades de la semilla 2020,2022) sabedor de las prácticas culturales y rituales de la espiritualidad de la cultura Wayúu. comunidad Koushatchon, Municipio Manaure la Guajira.
- Jusayu, Ana (Entrevista realizada para la semilla 2022) Wayúu conocedoras de las prácticas culturales y rituales espirituales. Comunidad Karinchon, municipio de Uribia la Guajira.
- Uriana, Evaristo (Entrevista realizada para la semilla en 2022) Outsü, guía espiritual en el pueblo wayuu, y conocedor de las plantas medicinales, y rituales de espiritualidad. Comunidad de Kuskath, del corregimiento de Mayapo del municipio de Manaure la Guajira.
- Epinayu, Ocaris (Participante en actividades de la semilla, 2022) Outsü, guía espiritual, conocedora de los rituales y espirituales de la cultura wayuu. comunidad Mayapo, municipio de Manaure.
- Riveira, Rita (Entrevista realizada para la semilla en 2023) wayuu sabedora de las prácticas culturales y rituales espirituales, maestra Etnoeducador. Comunidad de Mayapo, Manaure la Guajira.